



ASOCIACIÓN REQUENENSE DE MUSICOLOGÍA
"ASREMUS"

ARTÍCULO:

UN GATO AFORTUNADO: EL GATO MONTÉS (1917-2017)

o

La verdadera historia de un estreno



Imagen 1: El barítono Blas Lledó Masiá hacia 1917, año del estreno de *El Gato Montés* (Archivo familiar)

Autor: **Marcial García Ballesteros**

Miembro de Asremus, Avamus y C.E.R.

Publicación inicial: Web Crónicas Históricas de Requena (1-VII-2017)

RESUMEN

El **22 de febrero de 1917**, en el **Teatro Principal de Valencia**, se estrenaba la que el compositor y libretista, Manuel Penella Moreno, calificaba como "ópera popular española": ***El Gato Montés***. El barítono encargado del papel de "Juanillo, el Gato Montés", fue un joven de padres requenenses, lo que justifica aquí este trabajo.

Durante años, en diversidad de publicaciones: diccionarios, historias de la música española, biografías del autor, programas de mano, etc., esta fecha se ha tergiversado, adelantándola a 1916, dando, incluso, una fecha exacta: 23 de febrero. Además de cometerse, alrededor de este estreno, una serie de incorrecciones debidas a la copia de datos sin comprobación documental y a la falta de investigación en las fuentes cercanas al mismo: prensa y revistas valencianas.

Este artículo pretender dejar claras las fechas y hechos exactos alrededor del estreno de esta obra, la más popular de su autor.

PALABRAS CLAVE

Música, Ópera, Zarzuela, Penella, Lledó.

*En memoria del
barítono de origen
requenense, Blas
Lledó Masiá, primer
"Gato Montés".*

INTRODUCCIÓN

Escribir sobre esta ópera, harto conocida entre los que deambulamos toda la vida por el mundo de la zarzuela y sobre la que tanto se ha escrito, no me hubiera interesado en especial más que sobre otras del género, si no fuera por su importancia en la vida y carrera de un joven barítono que tuvo la suerte de estar allí en el momento oportuno y, además, la calidad necesaria para merecer la confianza de Penella.

El cantante era Blas Lledó Masiá, el cual aparecía en otras de mis investigaciones sobre el género, pero que a raíz de pesquisas concretas sobre la historia de la zarzuela en Requena, mi ciudad natal, me sorprendió con esta breve noticia:

La Voz de Requena, 23-IX-1923

CRÓNICA SEMANAL

*Al entrar este número en máquina, se está representando la bonita zarzuela “La Montería” por la compañía de zarzuela y opereta en la que figuran la notabilísima tiple cantante Juanita Fabra, la aplaudida tiple cómica Carola Ferrando, y los populares actores Jesús Navarro y Paco Tomás, **además del gran barítono y paisano nuestro señor Lledó.***

La presentación de tan escogido elenco ha producido la mejor impresión entre nuestro público, por lo que es seguro que el teatro se verá atestado en todas las funciones.

Esta noche se pondrán en escena las preciosas obras “El Barbero de Sevilla”, “La canción del olvido” y “Las Corsarias”, en las que tanto se distinguen las principales partes de la compañía.

Mañana lunes, como despedida, formarán el cartel “La Rubia del Far-West”, “La Canción del Olvido” y “La niña de los besos”.

¡Paisano nuestro! Esta afirmación me sorprendió. Si bien el apellido Lledó aparece relacionado con la zarzuela en los hermanos Manuel y Pablo García Lledó, libretistas para Mariano Pérez Sánchez y otros compositores, nadie sonaba como cantante local con ese apellido. Indagué, consulte con un gran genealogista requenense y hace poco, casi por casualidad, tuve el placer de conocer a la nieta de Blas Lledó, del que haré un artículo biográfico más adelante.

En efecto, los padres del cantante, Blas Lledó y Brígida Masiá, habían nacido en Requena, como así mismo sus hermanos mayores. La búsqueda de un futuro mejor les llevó a trasladarse a Valencia y allí nació, el 28 de febrero de 1894, Blas, cuando su madre, con cuarenta y siete años y más de una docena de partos, ya no esperaba más descendencia.

El joven trabajaba como operario en una serrería cuyos dueños eran familiares del profesor de canto Francisco Andrés Romero. Blas, con excelente voz, cantaba mientras trabajaba y sus jefes trajeron al maestro Andrés para que le escuchara. Este, no solo aceptó darle clases, sino que lo introdujo en los círculos artísticos en que él mismo se movía, como los grupos de aficionados de la sociedad *Lo Rat Penat* y en el *Círculo Instructivo Electricista*, donde se fue labrando un merecido prestigio como actor y barítono en modestas producciones dramáticas y zarzuelísticas. Además, el maestro Andrés le consiguió una plaza becada en el Conservatorio de Valencia, nada menos que con el gran tenor de Godella, Lamberto Alonso Torres.



**Imagen 2: El compositor Manuel Penella Moreno, autor de "El Gato Montés"
(fotografía difundida en diversos trabajos sobre el compositor)**

Blas Lledó, por avatares del destino, fue *Juanillo "El Gato Montés"*, en el estreno absoluto de la ópera de Penella. Al comienzo de nuestra historia, acababa de terminar el tercer curso de canto en el Conservatorio, con sobresaliente.

Pero como digo, eso será harina de otro costal. A raíz de dicha investigación surgió mi interés por profundizar en la historia del estreno de una de las óperas españolas más conocidas, recuperada para la partitura por Miguel Roa, reestrenada para la escena y redescubierta para el disco por el interés personal de Plácido Domingo (1992), representada no solo en España, sino en Nueva York (1920) y muchas ciudades de Iberoamérica, llevada al cine en varias ocasiones y con un pasodoble torero que se saben de memoria todos los músicos de banda de España y que han cantado a dúo multitud de cantantes españoles y extranjeros. Una ópera, por cierto, que no fue estrenada en el Real o la Zarzuela, de Madrid¹, sino en el magnífico Teatro Principal de Valencia, pasando al día siguiente al Teatro Apolo de la capital del Turia.

Plumas mucho más doctas que este modesto cronista han escrito sobre El Gato Montés. Las notas al programa de las representaciones en el Teatro de la Zarzuela, en la temporada 2011/2012, a cargo de Mario Lerena, son magníficas y muy bien documentadas, aunque con la brevedad propia del que tiene el espacio limitado por la índole de la publicación.

En su lectura me resultaron simpáticos los signos de admiración que incluye después de citar a Blas Lledó, "*serrador de profesión (!)*" [*sic*], pues en efecto lo era. Pero, sobre todo, me sorprendió una frase concreta:

"Hasta el momento, se ha venido repitiendo que Penella estrenó su ópera a comienzos de 1916, en Valencia. Sin embargo, la evidencia hemerográfica nos obliga a retrasar un año esta primera audición".

¹ El estreno en Madrid fue en junio del mismo año 1917, en el Gran Teatro, cuatro meses después que en Valencia.

Aseveración extraña en un mundo en el que la oferta cada vez mayor de prensa histórica digitalizada ha revolucionado la forma de investigar de historiadores y, cómo no, musicólogos.

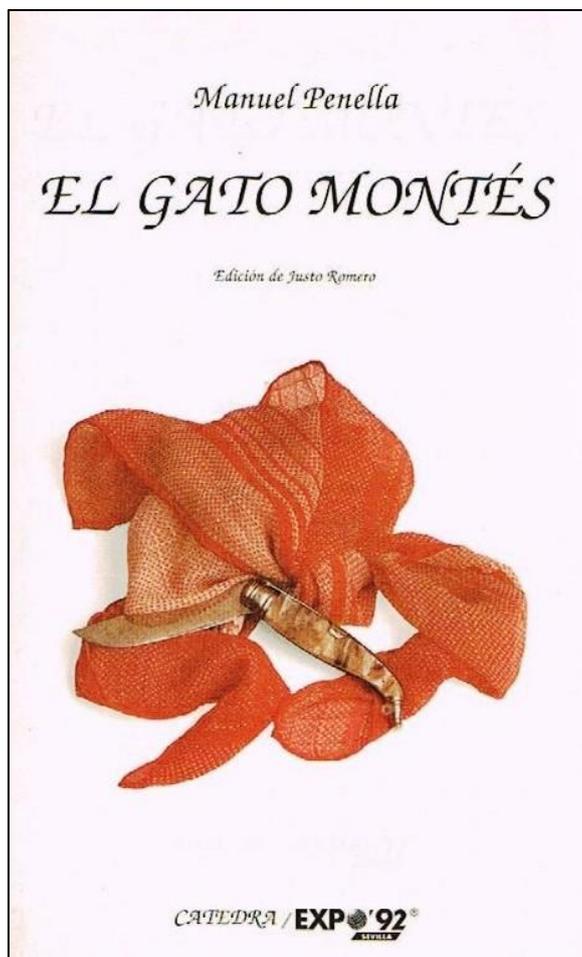
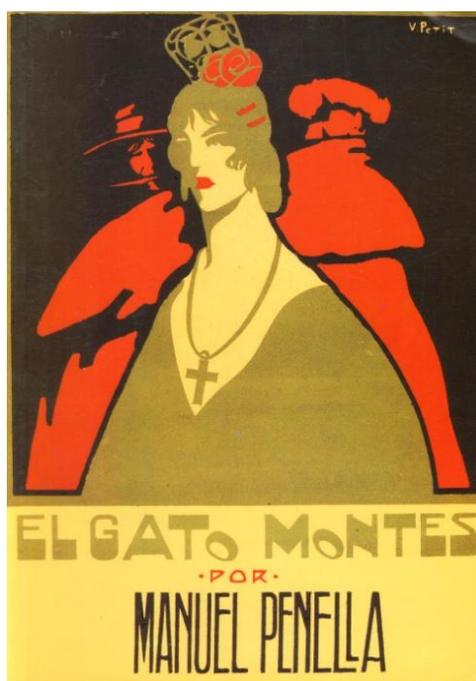


Imagen 3: Libro con el libreto de El Gato Montés, editado por Cátedra en 1992, con artículos y comentarios de Justo Romero y Miguel Roa

Pero así es, en efecto. Tras consultar libros de referencia como el dedicado por Roger Aliet a la zarzuela, la edición de Justo Romero en Cátedra, durante la Expo92 de Sevilla, con ocasión de la revisión de la obra por Miguel Roa y Plácido Domingo, o títulos más recientes como el *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, el *Diccionario de la Música Valenciana* o el *Diccionario de la Zarzuela Española e Hispanoamericana*, en los que la entrada de Manuel Penella está hecha por musicólogos valencianos, incluso libros excelentes y recientes sobre temas zarzuelísticos, todos ellos dan como año del estreno 1916. Sin duda, en los diccionarios y libros generalistas, en los que se habla de zarzuela u ópera española, en cada caso, a nivel de crónica universal y no de profundización en títulos concretos, un error cometido en algún primer libro, de los citados en sus bibliografías, ha hecho que los siguientes autores, al no ir a las fuentes hemerográficas directas, lo hayan mantenido intacto libro tras libro. Incluso la más consultada de las enciclopedias web, Wikipedia, mantiene 1916 como fecha del estreno. Roger Aliet da el dato correcto en su *Guía Universal de la Ópera* y Mario Lerena lo corrige también en el citado programa, aunque sin duda el trabajo más exacto hasta ahora sea el de Francisco Carlos Bueno Camejo, en su Tesis y posterior libro *Historia de la Ópera en Valencia*, de 1997.

Mayor sorpresa fue encontrar ya no solo el año, sino la fecha exacta del estreno valenciano, del todo incorrecta. Tanto en la edición de Cátedra (1992), como en el extenso libro/libreto editado por el Teatro de la Zarzuela de Madrid, para las representaciones de Sevilla y Madrid en 1992 y 1993, se indica, varias veces, el 23 de febrero de 1916. Tras una atenta lectura de estos textos, de más de cien páginas cada uno, con interesantes artículos musicológicos, con las explicaciones del desaparecido Miguel Roa sobre la recuperación de la música a partir de la edición de piano, con gran cantidad de notas al pie, justificativas de los textos acotados en los artículos, me di cuenta de un detalle muy curioso: ninguno de los autores que firman los artículos cita periódicos valencianos, todas las notas están tomadas de prensa y revistas de Madrid de 1917, así como de otros libros que ya llevaban incorporados estos errores.



**Imagen 4: Programa de Mano con el Libreto de El Gato Montés
(Teatro de la Zarzuela, de Madrid, Temporada 1992-1993)**

Es decir, si el estreno fue en Valencia, por qué nadie buscó en la prensa valenciana detalles del mismo, curiosidades, posibles fotografías... Sobre todo sabiendo, como cita uno de los autores, que el estreno valenciano se realizó en homenaje a Salvador Giner, maestro de Penella. Pues porque no parecía hacer falta cuando el dato lo daban grandes musicólogos (Enrique Franco, sin ir más lejos, en *Cuadernos de Música y Teatro* n° 3, 1988).

Una vez más parece que las grandes zarzuelas y óperas españolas tuvieron que estrenarse en Madrid y los estrenos “de provincias” fueron como ensayos generales. Sin embargo, la historia de la zarzuela, a la luz de las evidencias hemerográficas cada vez más accesibles en Internet, demuestra día a día que algunos de los autores más renombrados estrenaban en provincias y luego, con un buen rodaje, llevaban las producciones a Madrid. No solo Penella es un claro ejemplo, estrenando incluso antes en América que en España, sino más claro todavía el caso de José Serrano, quien gustaba de estrenar en Valencia o Barcelona, llevaba las zarzuelas por provincias y luego, tal vez un año más tarde, las estrenaba en Madrid.

Unas breves consultas a la *Biblioteca Virtual de Prensa Histórica*, que recoge diversos periódicos de Valencia tan importantes como *Las Provincias*, *El Pueblo* o *La Correspondencia de Valencia*, por citar los de mayor tirada, nos dirán de inmediato la verdadera fecha del estreno (22 de febrero), el año correcto (1917) y otro dato muy interesante y de gran importancia: dónde estaban Manuel Penella y su compañía a principios del año 1916:

La Correspondencia de Valencia, 21-I-1916

Se encuentra en Montevideo, actuando, la compañía del maestro Penella. La temporada, según noticias, va muy medianamente, y en Rosario de Santa Fe, hubo rebaja de sueldo a los artistas.

Pero no solo la prensa valenciana. Por periódicos de Madrid² podemos seguir con detalle las andanzas de Manuel Penella durante los años anteriores al estreno de *El Gato Montés*. Esos años (1915-1916) que el Penella compositor/empresario pasará haciendo fortuna, éxito tras éxito, con base en el Teatro Avenida, de Buenos Aires, e incursiones por provincias y países limítrofes, después de haberse atrevido a mantener toda una temporada de ópera italiana en el teatro del Circo Price, de Madrid (otoño/invierno 1914), con orquesta y cantantes españoles, en su mayoría, varios de los cuales incorporaría a su compañía de ópera y zarzuela española.

El País (Madrid), 22-IV-1915

La compañía del maestro Penella

El día 18 embarcó en Barcelona, a bordo del vapor "Príncipe de Asturias", la notable compañía de zarzuela y opereta que ha de actuar en el Teatro de la Avenida de Buenos Aires durante la temporada de invierno".

Una "temporada de invierno" que se prolongó casi dos años.

La compañía Penella siguió en Uruguay y Argentina hasta bien entrado el otoño de 1916. Todavía a mediados de julio de dicho año, *Las Provincias* y *El Pueblo*, de Valencia, daban cuenta del estreno de una composición del maestro Enrique Estela, director de la orquesta de Penella, en aquella ciudad. Y es también en la prensa valenciana donde vemos la noticia de su regreso a España, a Valencia:

La Correspondencia de Valencia, 8-XI-1916

Por esos escenarios

... Hace pocos días llegó de América Penella, otro paisanito, que con su bullanguera música se abrió paso en todas partes.

¿Saben ustedes lo que ha llevado a cabo, tan pronto descansó dos días en tierra española? Pues se ha quedado en arriendo el Teatro de Apolo de Valencia, para estrenar también sus obras, y ha comenzado la organización de compañía.

² Prensa consultada en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.

Imposible pues, a partir de las evidencias que nos ofrece la propia prensa española, que Penella estrenara *El Gato Montés en Valencia u otro lugar de España en febrero de 1916*.

Mi objetivo, tras tanta perorata, es contar la historia del estreno de *El Gato Montés* de primera mano, o de primera edición por así decirlo, incluyendo las declaraciones al respecto del propio Manuel Penella y las palabras del barítono Blas Lledó, quien habló a menudo de este estreno en la prensa cubana, sevillana, madrileña y valenciana. Una historia curiosa y algo novelesca, con su punto de gracia y su toque de drama, ambos bien dosificados.



Imagen 5: Teatro Principal de Valencia a principios del siglo XX (antigua postal difundida en Internet)

LA COMPOSICIÓN

En todos los trabajos sobre *El Gato Montés*, y los programas de mano citados no son una excepción, se hace hincapié en la colaboración entre el dramaturgo peruano Felipe Sassone (Lima, 1884 – Madrid, 1959) y el compositor Manuel Penella. Es natural, el propio Sassone habla largo y tendido de su amistad con el músico y de su breve implicación en el proyecto de ópera. Lo hace con cariño, desde el recuerdo de muchos años atrás (el libro se publicó en 1958).

Dado que el texto se reproduce de forma literal en casi todos los trabajos citados, he intentado corroborar esos recuerdos por otros medios y volver solo a ellos cuando no queda otro remedio.

El 30 de diciembre de 1913 llegaba a Cádiz el vapor “Infanta Isabel”, procedente de Buenos Aires. De él desembarcaban los matrimonios Penella y Sassone, el primero dispuesto a estrenar, antes de un mes, su nueva opereta *Galope de Amor*, en Madrid³, y el segundo decidido a triunfar en la madre patria como dramaturgo y periodista. Ambos traían una opereta nueva, con letra de Sassone y música de Penella, que habían perfilado durante la travesía en el piano del barco, titulada *La Muñeca del Amor*, que con el tiempo sería obra fija en las producciones empresariales del maestro valenciano. Fue estrenada en el Gran Teatro de Madrid, el 14 de marzo de 1914.

³ Estrenada en el Gran Teatro el 29 de enero de 1914.

La prensa madrileña también daba cuenta de la llegada del peruano:

La Mañana (Madrid), 7-I-1914

Felipe Sassone

Acompañado de su distinguida esposa ha llegado a Madrid el novelista peruano D. Felipe Sassone, que piensa pasar en esta corte una larga temporada.

La oportunidad personal se le presentó de inmediato y el 19 de febrero de 1914 estrenaba, en el teatro Coliseo Imperial, de Madrid, su drama en tres actos *El miedo de los felices*.

Penella y Sassone estrenando en Madrid. Ambos buscaron domicilios fijos y cercanos, consolidando una gran amistad que se reflejaba y afirmaba también en la de sus esposas.



Imagen 6: El dramaturgo Felipe Sassone, amigo personal y libretista ocasional de Manuel Penella (Wikipedia)

El peruano cuenta en sus memorias⁴ como la idea de *El Gato Montés* ya estaba en el ánimo de Penella en 1914. Tras estrenar *La Muñeca del Amor* y otra opereta, *Las Isla de los Placeres*⁵, debió ser cuando ambas parejas realizaron el viaje por Andalucía que cita el escritor en sus memorias⁶ y en el que el mundo taurino tuvo fuerte presencia:

⁴ Sassone, Felipe, *La rueda de mi fortuna*, Madrid, Aguilar, 1958, p. 390-398. Citado por Mario Lerena en el programa de mano de “El Gato Montés” para La Zarzuela.

⁵ Libreto de Manuel Moncayo, estrenada en el Gran Teatro, de Madrid, el 24 de abril de 1914.

⁶ Sassone, op. cit., p. 390-391.

“... juntos hicimos una excursión para que Amelia conociese España, y nos entretuvimos en Sevilla, para Semana Santa y Feria, y pasamos a Córdoba...”

Llegaba yo de Sevilla, viejo taurómaco, trayendo en las pupilas la visión nueva del toreo de Joselito y Belmonte...

Traigo todo esto a cuento por ser un recuerdo de la época y porque toda aquella temporada de 1914 no me perdí ni una sola de las corridas celebradas en la plaza madrileña”.

Sassone era asiduo de dos locales bohemios de Madrid, “El gato blanco”, una taberna, y “El gato negro”, un café. De ahí pudo venir la inspiración del título. El trabajoso parto de su único hijo (21 de diciembre) y la prematura muerte de su esposa (enero de 1915), le acarrearía una fuerte depresión de la que tardó en salir, ayudado en gran manera por Penella.

Este, por su parte, se lanzó a principios de otoño a una nueva aventura teatral como empresario del Teatro-Circo Price, de Madrid: la ópera sería a precios populares:



**Imagen 7: Antiguo Teatro Circo Price (Madrid), hacia 1969
(Fotografía en la web rafaelcastillejocom sobre circos madrileños)**

El País (Madrid), 1-X-1914

La temporada de Price

El día 2 de octubre comenzará a actuar en el Teatro Price una excelente compañía de ópera, que cantará las obras en italiano y en español.

Empresa y dirección artística: maestro Penella.

Maestros directores de orquesta: Esteban Puig y Manuel del Busto.

Maestro concertador: Arturo Baratta.

[Lista de la compañía]

Repertorio cantado en español y en italiano: Aida, Carmen, Otello, Lucía, I pescatori di perla, Damnazione di Faust, La Africana, Bohème, Manon, Lohengrin, Traviata, Madame Butterfly, Don Procopio, Tannhauser, Il barbiere di Siviglia, La Gioconda. La Muta di Portici, Gli Hugonotti, La belle fauncille di Pest, Elissir d'amore, Don Pasquale, Laura. Mefistófeles, Dinorah, La Favorita, Sansón y Dalila, Un ballo in maschera, Hernani, Fedora, Hamlet, Siberia y Mignon.

La empresa tiene en su poder muchas óperas españolas y extranjeras de distintos autores, pero se reserva sus títulos hasta días antes del estreno. El primero será el de la ópera española "Don Gil de las Calzas verdes", adaptación lírica del maestro Bretón.

Hacer la competencia al Teatro Real desde un teatro zarzuelístico como el Price, solo podía hacerlo un empresario acaudalado y romántico, como Penella, dispuesto a invertir dinero de su bolsillo para que la ópera llegara a las clases populares, incluso traducidas al castellano. Así, el hombre de teatro ligero, criticado por los periodistas por la sencillez de sus libretos y la música poco elaborada de sus operetas, se zambullía de lleno en el espectáculo culto y serio de la ópera clásica, donde sin duda bebería sabiduría musical que aplicar a su propia obra.

LA IDEA DE *EL GATO MONTÉS*

Cuenta Sassone, volviendo a *El Gato Montés* y 1914, que el peso del libreto también recayó por completo en Penella⁷:

"Penella venía a casa con frecuencia, como ya estábamos preparando juntos una ópera española, la que con el título de El Gato Montés y la sola firma del compositor se estrenó al año siguiente⁸. Yo apenas pude escribir el primer acto, y el primer cuadro del acto segundo, y como era lógico renuncié a firmar lo que en resumidas cuentas ya no era mío.

El 11 de enero de 1915 fallecía Amelia, la esposa de Felipe Sassone. En sus memorias cuenta como la guerra europea y la escasez de representaciones de sus obras en Madrid le habían dejado maltrecha la economía⁹, entrando en acción sus amigos:

"En mi casa no había un céntimo. Jacinto Benavente y Manolo Penella, después de pelearse solicitando cada uno la exclusiva, convinieron en sufragar los dos todos los gastos del enterramiento.

...

⁷ Sassone, op. cit., p. 392.

⁸ Este lapsus en el año de estreno de la ópera puede haber sido determinante, también, para que algunos autores considerasen el estreno en 1916, aunque en buena lógica y tras su lectura, deberían haber errado en dos años, situándolo en 1915, dado que el relato de Sassone está situado antes del nacimiento de su hijo, acaecido el 21 de diciembre de 1914, además de que el cronista cuenta unos párrafos más adelante como "por aquellos días estalló la primera gran guerra europea".

⁹ Sassone, op. cit., p. 396.

Ya desde la noche después del entierro, no volví nunca más a mi casa deshecha. A Manolo Penella le dije que también se me había deshecho la vida, y él me contestó que tenía el deber de rehacerla, por resignación cristiana y por hombría de bien. Nos llevó a vivir con él y con los suyos a mí, al recién nacido, a una ama de cría que le buscó inmediatamente y al perrito pequinés...

*Todos en la casa, principalmente Emma, la mujer de mi amigo, me prodigaban sus cuidados, y Manolo, por distraerme, porfió conmigo para que acabáramos la ópera *El gato montés*, de la cual había compuesto yo un acto y un poco más, y cuando le dije que era imposible, que no podía pensar en nada, él convino en acabarla solo, también la letra, pero a condición de que todas las tardes oyese al piano, y tarareado por él, lo que él había compuesto en el día. Así para mí, la casa de mi amigo estuvo durante unos días, muy pocos, llena de consuelo y de música.*

*He dicho pocos días porque Manolo hubo de ausentarse de Madrid, no recuerdo ahora mismo hacia dónde y para qué, y como no era lo propio que siguiese viviendo en su casa, hube de buscar nuevo alojamiento. Manolo había acabado por completo la ópera y me propuso registráramos en la Sociedad de Autores como de propiedad de los dos, con el cincuenta por ciento de derechos para cada uno. Me negué rotundamente a cobrar lo que no era mío, como yo no había ideado el argumento, limitándome tan sólo a poner la letra de todo el primer acto y parte del primer cuadro del segundo, y esto siempre de acuerdo con sus deseos y las exigencias rítmicas de la música, y además hube de manifestarle que en todo caso la proporción del cincuenta por ciento era injusta e inmoral, cuando él solo había hecho más de la mitad de la letra, y desenlazando el drama a su gusto e invención y compuesto la partitura íntegra, que era lo que daba verdadero valor a la obra. Cedió a regañadientes mi amigo, diciéndome que lo que más le dolía era que no apareciese mi firma junto a la suya como otras veces; pero insistió en que de algún modo habría de remunerarme por mi trabajo, y me regaló –así me importa consignarlo, porque así es la verdad– cinco mil duros que, fueron sus palabras, puesto que él se iba de Madrid y no podría ya darme hospitalidad en su casa, me servirían para defenderme unos meses hasta que volviese a encontrar, según me auguraba y creía, mi camino. La ópera *El gato montés* era en el fondo un poco de españolada, pero estaba muy bien compuesta musicalmente, y en su día obtuvo un gran éxito, y se hizo de repertorio y produjo muchísimo dinero. De todas suertes no fue poco, ni mucho menos, en aquellos tiempos, lo que Manolo me regalaba por un trabajo breve, fácil e insignificante, y me importa recordar la generosidad que tuvo conmigo, entre tantas como me prodigó, cuando la obra estaba todavía inédita y su éxito constituía una incógnita.*

Varios datos importantes se deducen de la lectura de estos párrafos de Sassone, por eso he creído conveniente reproducirlos íntegros.

Por un lado, el escritor deja claro que la inspiración argumental de *El Gato Montés*, le correspondía a Penella y que su ayuda, premiada con gran generosidad, fue por amistad y como distracción por su reciente pérdida matrimonial. Por otro lado, si hemos de creer al dramaturgo, la ópera estaba terminada en la primavera de 1915, ya que esa ausencia de Madrid citada por Sassone, se debió a la formación

de nueva compañía, por parte de Penella, con destino al Teatro Avenida de Buenos Aires, a donde iban para la temporada de verano y terminaron quedándose año y medio. El por qué de la demora de casi dos años en el estreno (febrero de 1917), es una incógnita, aunque me atrevo a aventurar que el autor quiso estrenar esta obra en España, donde la polémica sobre la ópera nacional siempre estaba en candelero.



**Imagen 8: Arte Musical (portada del nº 1 de la revista)
Fundada por Manuel Fernández Núñez y editada por Idefonso Alíer**

Pero no solo Sassone habla de *El Gato Montés* en 1915. Ese mismo año y unos meses antes, en enero, aparece el primer número de una nueva revista dedicada a la música: *Arte Musical*. En él hay una entrevista a Manuel Penella en la que el propio autor dice tener terminada la ópera. Veamos unos párrafos:

Arte Musical (Madrid), nº 1, 15-I-1915

El maestro Penella

Penella, que como músico posee el don de arrastrar al público con aquella picardía musical que brota de su musa, siempre fecunda, siempre fértil y siempre lozana, como hombre, conversando con él en la penumbra de un atardecer melancólico, seduce y atrae con su fácil palabra, su sencilla discreción y su charla entretenida y atrayente. El maestro nos ha recibido en su cuarto de estudio, una habitación coquetona, presidida por los bustos de Beethoven y Wagner, adornada con primorosos cuadros, que pregonan la afición decidida del músico al arte de Velázquez, y en elegante secretaire, anotadas con lápiz rojo, las partituras originales de sus más famosas zarzuelas.

El maestro trabaja. Allí, sobre la multitud de papeles desparramados por la mesa, una partitura voluminosa es prueba de la laboriosidad del músico.

Hemos preguntado indiscretamente al artista sobre el alcance de aquellas notas apenas dibujadas en el pentagrama.

-Es una ópera ya concluida que no tardaré en estrenar.

-¿...?

-En Madrid ó en el Extranjero.

-¿...?

-Créame usted. Todos los ensayos efectuados para lograr la implantación del género español han fracasado y fracasarán ruidosamente. En España, hay dos factores importantes que se oponen á la solución de problema tan discutido y tan sencillo de resolver con el auxilio de esos dos elementos.

-¿...?

-Dinero y público. Aún le añadiría á usted otro esencial, tan esencial como los apuntados. Repertorio.

-¿...?

—Tiene usted razón. La Empresa de la Zarzuela está riñendo una seria batalla, que perderá á la larga... Loable y digna de encomio es su labor, pero... usted lo ha de ver.

-¿...?

-¡En Price! Allí se realizó otro esfuerzo, encaminado á idéntico fin, cuyo efecto fue la pérdida de unos miles de pesetas. La empresa la constituí yo con repertorio inmejorable, excelente cuadro de compañía, profesores de orquesta en número considerable... Precios inverosímiles. ¿Qué faltaba? Público y dinero.

-¿...?

-Sí, señor. La ópera nacional ha de inspirarse en la canción popular, venero inextinguible de riqueza y poderosa fuente de inspiración. Pero es que además opino yo que no es posible escribir en español sin amoldarse á la contextura del canto plebeyo.

- ¿ . . ?

-He estrenado en total treinta y cinco actos. Dos obras en tres, y las restantes en uno. Mi primera producción es el Amor ciego¹⁰, representada en Novedades con ruidoso éxito, del que puede usted juzgar cuando le manifieste que no pasa un trimestre sin que deje de ponerse en escena un considerable número de veces.

-¿...?

¹⁰ El entrevistado olvida que su primer estreno teatral fue el 8 de febrero de 1899, en el Teatro Ruzafa, de Valencia: Un “apropósito” con letra de Manuel Goda y música del Sr. Penella (hijo), titulado *Intimidaciones Artísticas*. Ese mismo año, 30 de noviembre, en el mismo Ruzafa, estrenaba la “astrakanada” *La Fiesta del Pueblo*, con libreto de los periodistas Vicente Algarra y Ramón Díaz (Las Provincias, 1-XII-1899). En algún texto moderno se data este estreno, de modo erróneo, en 1896. Se le atribuye también una zarzuela titulada *El Queso de Bola*, supuestamente estrenada en 1893, pero otros autores la asignan, con más rigor, a su padre, Manuel Penella Raga. De esta obra no he encontrado citas hemerográficas. Otros trabajos citan la zarzuela “Las niñas alegres” como primera producción, fechada en Barcelona en 1906, pero tampoco he localizado noticia de este estreno y resulta significativo que el propio autor indique Amor Ciego como su primera producción, lo que puede indicar que se refiera a su primer éxito.

-No, señor. En Madrid jamás ha logrado una obra mía cien representaciones consecutivas. ¿Tiene explicación lógica que siendo mis composiciones de teatro en Madrid éxitos que no alcancen la categoría de extraordinarios, se pongan en provincias repetidas veces y me produzcan más emolumentos que las obras que actualmente en la corte suman considerable número de representaciones?

Nosotros hemos hecho un breve paréntesis para buscar solución á esta aparente paradoja:

¿Cómo el maestro Penella es hoy un compositor de los que más cobran de la Sociedad, no obteniendo en Madrid sus zarzuelas grandes éxitos?

La independencia artística, que jamás se separó de la norma impuesta por la dignidad, pudiera satisfacer nuestras dudas.

-¿Y la Prensa? -nos atrevimos á preguntar.

-Nunca busqué apoyo en nadie; jamás me encontrarán en saloncillos, tertulias de artistas y mentideros; vivo consagrado á mi labor, alejado de ese ambiente, en el que se crean falsas ó verdaderas reputaciones, y, ¡asómbrese usted, no he colaborado aún con periodistas en toda mi vida artística, que va siendo larga! Una de las razones que tuve para retirar del cartel mi primera obra, la base de mi grande ó modesta posición artística, fue la exigencia de la Empresa de Novedades á ceder parte de mis derechos de autor al teatro. Acepté la amenaza de no estrenar más allí, recogí mi obra y, con la satisfacción del deber cumplido, me retiré á casa.

-¿...?

-Mis obras se representan en el Extranjero. Vea usted hasta dónde alcanza mi particular idiosincrasia. Hace más de año y medio que el traductor de una de ellas, Alessio Gobbi, dé la Sociedad de autores italianos, me reclama la partitura...

El maestro nos muestra una larga epístola que confirma sus palabras.

-La niña mimada, representada en Italia, Portugal y América con los títulos de *La Ragazza Viziata*¹¹ y *A Meninha bonita*¹², ha producido enormes ingresos á aquellas Empresas. ¿Quién duda que á la sombra de tales éxitos podría prepararme para otros triunfos á seguir el camino que por aquí acostumbramos? Pues vea usted, año y medio reclamando la partitura y...

- ¿...?

-La obra la estrenará la compañía Caramba Scognamiglio, que hizo la campaña de la Zarzuela á raíz de la inauguración de este teatro. Tiene tres actos, y está inspirada en costumbres españolas.

El maestro nos ofrece un cigarro. Se hace una pausa, y continuamos nuestra causerie.

-¿...?

¹¹ La ragazza viziata: operetta in tre atti ; Teatro Balbo (Torino. Mittone). ca. 1910. 23 S. (Penella Moreno, Manuel – Rendón, A.G.) (<http://tkb.bookmaps.org/1/a/lar_6.html> Consultado 02-VI-2017)

¹² Noticia del estreno en Lisboa, en el Diario Ilustrado, de dicha capital, con fecha 30-VIII-1910.

-Falla, Conrado del Campo, Turina, Usandizaga. Mucho tenemos que aprender de ellos los que más cobramos, y mucho más han de aprender ellos para cobrar lo que nosotros.

Penella ha sellado sus labios cuando intentamos abordar otras cuestiones que á nosotros tanto nos interesan. El ha recorrido todo el mundo cuatro veces. Sus impresiones de viaje encantan; sus anécdotas á veces conmueven, en ocasiones obligan á estallar la risa, y siempre, siempre distraen al escucharlas.

La entrevista es bastante más larga, pero para el caso es suficiente con lo transcrito. Una duda me asalta tras su lectura: ¿Sería *El Gato Montés* esa partitura “de tres actos, inspirada en costumbres españolas” que Penella estaba preparando para remitir a Italia?

Como ya se ha citado al principio, el 18 de abril de 1915 embarcaba la compañía Penella en Barcelona, con destino a Buenos Aires.

La prensa española, única a la que tenemos fácil acceso, da cuenta a menudo de las andanzas y éxitos de los de Penella en tierras argentinas y uruguayas, citando títulos y estrenos del maestro, entre ellos uno que no figura en ninguna de las relaciones de obras de Manuel Penella publicadas hasta ahora y que, sin embargo, hemos localizado al consultar la prensa digital:

La Correspondencia de España (Madrid), 23-IX-1915

Buenos Aires

En el Teatro de la Avenida, donde sigue su brillante campaña la compañía del maestro Sr. Penella, ha sido estrenada con gran éxito una revista titulada “Por la paz”, letra de la escritora Esther A. de Gunther, música de Penella.

“Por la paz” está basada en los hechos más salientes de la actual guerra europea.

La ejecución ha sido buena, en general, distinguiéndose notablemente Blanquita Pozas y el actor César Muro, a quienes el público tributó muchos aplausos.

La música de Penella fue muy aplaudida, repitiéndose varios números.

El decorado, magnífico y de efecto.

La señora Gunther cede sus derechos de autora a la Cruz Roja argentina.

Sassone y Penella no volvieron a colaborar. Tras una dura superación de su depresión, el dramaturgo volvería a triunfar y se labraría un buen nombre en las letras españolas. Volvió a casarse, pocos años después, con la actriz dramática María Palou, a quien, casualidad o destino, le había presentado en su momento Manolo Penella.

El Gato Montés permaneció guardado durante la estancia americana de 1915 a 1916. En octubre de ese año volvía Penella a España, pero no a Madrid, sino a Valencia, para sentar sus reales en el Teatro Apolo.



Imagen 9: Una de la últimas imágenes del Teatro Apolo, de Valencia, en 1969 (situado en la calle de Don Juan de Austria) (Web sobre antiguos teatros de Valencia)

UN PROYECTO Y UNA PROPUESTA



Imagen 10: Monumento a Salvador Giner Vidal, inaugurado en 1921 (en la actualidad situado en la Gran Vía de Fernando el Católico, de Valencia).

La erección de un monumento al que se consideraba (y considera) patriarca de la música valenciana, Salvador Giner Vidal, se planteó desde el mismo momento de su fallecimiento. Dicho proyecto, de envergadura importante, requería una considerable cantidad de dinero. Tan solo dos meses escasos después de su muerte, en la prensa valenciana aparecía esta breve pero significativa nota:

El Pueblo (Valencia), 27-I-1912

La Sociedad Coral “El Micalet”, siguiendo sus acuerdos, postulará mañana domingo, de nueve a una, para recoger fondos para la erección del monumento a D. Salvador Giner, juntamente con la laureada banda “La Vega”, que tan acertadamente dirige D. José Barella Guanter¹³, la que con un desprendimiento que le honra se ha ofrecido galantemente para dicho fin.

Salvador Giner estuvo siempre vinculado a la *Sociedad Coral “El Micalet”*. De hecho, años después, en 1928, se le añadió a este título el sobrenombre de “Institut Musical Giner”. Resulta lógico que naciera desde su seno la idea de perpetuar la memoria del gran maestro en un monumento de piedra. Por su parte, la “laureada banda” *La Vega*, compuesta de músicos aficionados, pertenecía a otra entidad

¹³ En la noticia aparece, por error, el segundo apellido como “Suanter”.

similar, el *Centro Instructivo Musical “La Vega”*, ubicado en el barrio de Sagunto y en el que se encontraban diversas sociedades más, de distintos tipos, con la apostilla de “La Vega”¹⁴. A esta banda y su escuela musical estuvieron vinculados importantes músicos valencianos como José María Bellver y Eduardo Panach. La banda “La Vega” era famosa por participar en todo tipo de acontecimientos benéficos y de exaltación valenciana, siendo habitual su desfile en las procesiones de la Entrá de la Murta. No es de extrañar que fuera esta banda, precisamente, la que actuara en el estreno de *El Gato Montés*, interpretando en escena el famoso pasodoble torero.

La iniciativa del monumento, costosa como hemos dicho, se había ido enfriando, o al menos ralentizando, con el paso de los años. En enero de 1916¹⁵, la sociedad valenciana *Lo Rat Penat*, desde su sección de música, replanteó el asunto y creó una comisión especial o junta magna¹⁶ para agilizarlo. Durante dicho año, la Junta organizó diversos conciertos en los que parte de la recaudación se destinó al presupuesto del monumento y también colectas en las que participaron, según las listas publicadas, conocidos personajes de la política, música, iglesia, etc. Para agosto de 1916 se llevaban recaudadas unas 6.700 pesetas, cantidad importante para la época, pero insuficiente. Al poco de llegar a Valencia, en noviembre de ese año, entre los más activos promotores de dicho proyecto se colocó uno de sus alumnos destacados, el compositor Manuel Penella Moreno, hijo a su vez de otro gran maestro y músico, formador de buenos músicos y contemporáneo de Giner: Manuel Penella Raga, fallecido en 1909, dos años antes que don Salvador.

Citando las ya manidas reseñas biográficas de Penella: tras haber estudiado en el Conservatorio valenciano composición y otras materias con Giner y violín con Andrés Goñi, un accidente en la mano izquierda truncaría una prometedor carrera como solista. En 1894 fue nombrado organista de la iglesia de San Nicolás de Valencia y en 1897 dejaba el órgano para embarcarse con destino a América, como director de orquesta de una compañía de zarzuela. Allí sería director de banda y de orquesta en teatros de ópera, “*sastre, camarero, torero, pintor, payaso, marinero...*”¹⁷. Ya de vuelta a España, desde 1903 trabajó en diversas compañías líricas hasta que en 1906 estrenó su primera zarzuela, *Las Niñas Alegres*, en Barcelona¹⁸. De ahí en adelante se sucederían los estrenos y los éxitos, creciendo su fama y formando pronto su propia compañía.

Para 1916, año en que terminó la composición de *El Gato Montés*, ya había estrenado una treintena de obras teatrales, entre zarzuelas, revistas, operetas, sainetes líricos y otras denominaciones. El maestro Penella formaba, por entonces, parte del trío de compositores valencianos más famoso del momento, junto a José Serrano y Vicente Lleó. Casualidad o negocio, Serrano y Penella, con sus respectivas compañías líricas, coincidían en teatros valencianos a finales de 1916 y primeros meses de 1917. Si Madrid contaba con más teatros, Valencia presumía por entonces de contar con los mejores compositores del género, aquellos que ya no necesitaban estrenar en la capital del reino para ganar fama o, en este caso, fortuna, sino que tras presentar sus nuevas producciones en la tierra que les vio nacer, irían a Madrid cuando la temporada lo permitiera, tal vez después de pasar por Barcelona.

¹⁴ Todavía hoy subsiste la importante “Sociedad Anónima de Agricultores de la Vega de Valencia”.

¹⁵ ¿Podría venir de aquí el equívoco?

¹⁶ *Las Provincias* (Valencia), 30-I-1916: “En Lo Rat-Penat”.

¹⁷ Cronología redactada por Ramón Regidor en las citadas notas al programa del Teatro de la Zarzuela.

¹⁸ Dato citado en diversos trabajos biográficos, pero que no he podido comprobar en búsquedas hemerográficas.

Tenemos, por tanto, a Manolo Penella como arrendatario del Teatro Apolo de Valencia. Serrano, por su parte, dirigía a los suyos no muy lejos de allí, en el Teatro Lírico, con títulos de su cosecha como *La Canción de Olvido*, *El Rey del Corral*, *El Solo de Trompa* y otras. Varios teatros más, como el Ruzafa, ofrecían zarzuela y opereta. En el Teatro Principal, inmerso en un concurso de arriendo para buscar nuevo empresario, se sucedían actuaciones de teatro en valenciano, de diversas asociaciones, y algunas funciones benéficas en las que actuaban figuras de la canción lírica o del teatro declamado, como por ejemplo la gran actriz Rosario Pino.

Penella no había reparado en gastos para ofrecer a sus paisanos unos espectáculos de gran calidad, con un plantel de artistas y músicos nada tacaño:

El Pueblo (Valencia), 4-XII-1916

Apolo

Lista de la compañía de zarzuela que bajo la dirección del maestro Penella y D. Miguel Lamas, ha de actuar durante esta temporada y que hará su debut el próximo miércoles [6-XII].

Director artístico musical: Enrique Estela.

Maestro director y concertador: Antonio Catalá.

Actrices: Victoria Argota, Anita Ariño, Josefina Bernabé, Manolita Estern, María Fuster, Carmen García, Pepita Gómez, Carmen Maíquez, Elvira Moya, Laura Moya, Amparo Noguera, Blanca Pozas, Conchita Ruiz, María Silvestre, Isabel Tomás, Antonia Vives.

Actores: Raúl Casiro, Emilio Estern, Francisco Furió, Alfredo Guillén, Miguel Lamas, Juanito Martínez, Vicente Mauri, Enrique Pascual, Manuel Rusell, José Sanchis, Juan Saavedra, Ramón Silvestre, Ricardo G. Urrutia, Luis Terán¹⁹.

Apuntadores: Rafael Aspiazu, Jesús Morrillo.

42 coristas.

40 profesores de orquesta.

Agente teatral: Rafael Guerrero.

Secretario: José Penella.

Gerente de la empresa: José Rodríguez.

*ESTRENOS (Obras exclusivas de esta empresa).- La guitarra del amor.- Por la paz.- Galope de amor.- La última españolada.- El teniente de lanceros.- P.B.T.- La muñeca del amor.- Aventuras de Charlot.- El soldado de cuota.- El amor de los amores.- **El gato montés**.- La señorita Piel Roja.- La gauchada.- El pequeño bohemio.- El viejo español.*

Esta vez sí, el maestro había desempolvado *El Gato Montés*, dispuesto a estrenarlo ¡en Valencia!

Otros periódicos incluso daban detalles más interesantes sobre la oferta musical de Apolo y el maestro Penella:

¹⁹ Nótese que en esta Lista de Compañía no aparece todavía el barítono Blas Lledó Masiá.

Las Provincias (Valencia), 5-XII-1916

[Lista y obras]

Además de estas obras, que la nueva compañía dará a conocer aquí, porque todas ellas las lleva puestas en escena y muchas alcanzaron más de cien representaciones consecutivas, se reprisarán las zarzuelas de mayor éxito.

Desde luego todo el repertorio es de obras de espectáculo, y como el maestro Penella es de los que le gustan hacer las cosas bien, podemos adelantar que el decorado y vestuario es verdaderamente suntuoso y de gran efecto.

La temporada que se inaugura el día 6, ofrece ya dos estrenos, la opereta en un acto, Galope de amor, y la revista El amor de los amores, y tal vez complete el programa el sainete lírico, Alma de Dios, en el que el popular actor cómico y director señor Lamas, hace una verdadera creación de su papel.

Con estos antecedentes auguramos al maestro Penella una brillante temporada, compensación merecida por el esfuerzo que ha hecho por presentarse en su tierra con una gran compañía, en la que por cierto figuran también muchos valencianos.

Un día más tarde de lo anunciado, el 7 de diciembre, se presentaba la compañía. Al día siguiente toda la prensa valenciana se hacía eco del “lleno a rebosar” y del gran éxito obtenido. El programa estaba compuesto por *La Banda de Trompetas*, de López Torregrosa, y dos estrenos de Penella: *Galope de Amor* y *El Amor de los Amores*. “Lleno a rebosar” indicaba la prensa²⁰, ensalzando la vistosidad y presentación de las obras, así como la alegría de la música. Esos llenos, la prensa lo constata, se sucedían a diario y la crítica ensalzaba sobre todo uno de esos estrenos de “Penelleto²¹”, *El Amor de los Amores*, seguido pocos días después del exitoso de *La Última Españolada*.

El monumento a Salvador Giner estaba en fase de financiación, a la búsqueda de dinero, y faltaba un buen espaldarazo que completara el proyecto. Aun con lo recaudado por lo que vamos a contar, la inauguración oficial no sería hasta 1921. Manuel Penella, nunca mejor dicho, cogió el toro por los cuernos y se propuso cambiar aquella situación. En una carta pública expuso su idea:

La Correspondencia de Valencia, 31-I-1917

Hoy hemos recibido la siguiente carta que con verdadera complacencia publicamos:

Señor Director de La Correspondencia de Valencia.

Muy señor mío: Tengo el gusto de participarle que a mediados del próximo febrero se celebrará en el teatro Principal una función, cuyos productos íntegros de la entrada se destinarán en su totalidad a engrosar la suma ya recaudada para el monumento al insigne maestro Giner.

²⁰ Las Provincias (Valencia), 8-XII-1916.

²¹ Así le llaman en Las Provincias.

En dicha función estrenaré una ópera popular, en tres actos, que me la he sacado yo no sé de dónde ni cuándo ni cómo, pero el caso es que se estrenará; y huelga decir, que en la representación será la música lo que más deje que desear, ya que el teatro es el mejor de Valencia, la orquesta la formarán ochenta y dos profesores; el decorado lo está terminando el gran escenógrafo Vicente Sanchis, y el teatro estará lleno (que es lo que se trata de demostrar). ¡Y cosa rara en la organización de estas funciones benéficas! No he tropezado todavía con ningún obstáculo para su realización, puesto al habla con el presidente del Ateneo Musical, don Matías Guzmán, y con el presidente de la Asociación de Profesores de Orquesta, don Luis Tárrega, casi no me dejaron terminar mi petición: Concedido, ché, concedido; para el maestro Giner, todo lo que quieras; pide profesores, pide, que todos iremos gustosísimos a tocar gratis, y hasta pagándonos la entrada, si fuera necesario.

Hablé con los actuales empresarios del teatro Principal, hermanos González, y estos caballeros, aunque ni son valencianos, ni han conocido más que de nombre al gran maestro, pusieron el teatro a mi disposición, con la única salvedad de que la función se habría de celebrar antes del día 14, pues en dicho día tienen que entregar el teatro al Ateneo Mercantil para los bailes de máscaras.

Como todo lo demás para la representación es cosa mía, resulta que no cobrará nadie, y el producto íntegro pasará al fin a que se destina.

Yo me atrevo a suplicar a usted que publique esta noticia como usted tenga por conveniente, encareciéndole que haga saber al público valenciano que mi obra, “El gato montés”, es una “ópera popular española”, en cuyos tres actos se desarrolla un drama vulgar muy español también.

Mil gracias, señor Director, y disponga de su afectísimo seguro servidor, que besa su mano.- Manuel Penella.

Felicitemos al maestro Penella por su feliz iniciativa.

¿Qué más necesitamos para saber el motivo de su estreno en el Principal y no en el Apolo, donde acampaba Penella a llenos diarios?

En la carta anterior, el compositor se atribuye toda la culpa de la ópera, tanto música como texto, sin citar para nada a Sassone.

Otro tema sería entrar en la eterna polémica de lo que fue, era o debía ser la ópera española. Todos los grandes entraron al trapo: Barbieri, Pedrell, Arrieta, Bretón, Fernández Caballero, Chapí... Y con muy diferentes puntos de vista. No entraremos aquí en esa disquisición y dejaremos claro que el autor la denomina “ópera” y que la obra, si hemos de entender como tal que toda ella es cantada, sin recitados ni diálogos hablados, es una ópera. Desde luego, también a juzgar por la carta, Penella no pretendía más que entretener y no parecía prever el éxito y notoriedad que la obra alcanzaría con el tiempo.

Volvamos a la historia. Pocos días después de publicarse la misiva, se reunía la Comisión pro Monumento a Giner para aceptar el ofrecimiento:

Las Provincias (Valencia), 2-II-1917

El Comité ejecutivo del Monumento al maestro Giner se reunió ayer para tratar del ofrecimiento hecho por el maestro Penella, actual empresario del teatro Apolo, de entregar la recaudación entera de taquilla el día del estreno de su ópera “El gato montés”, a beneficio del citado monumento.

Una comisión del Comité ha quedado encargada de dar forma al deseo de éste de testimoniar su agradecimiento al maestro Penella.

El estreno de la ópera se efectuará en el teatro Principal.

Seguramente el público valenciano lo llenará ese día.

Los ensayos se realizaron en el teatro Apolo, compaginándose con las representaciones de *Los Chorros del Oro*, *Serafín el Pinturero*, *Las Musas Latinas*, *El Amor de los Amores* y otras.

La Correspondencia de Valencia, 10-II-1917

Teatro Apolo

Continúan activamente los ensayos de la ópera popular española “El gato montés”, original del maestro Penella, cuyo estreno tendrá lugar en el teatro Principal el martes 13, estando destinados los productos íntegros de esta función al monumento del glorioso maestro Giner. Se despachan localidades en este teatro para dicho espectáculo.

ESTRENO EN FALSO

Todo estaba preparado para el martes 13 de febrero. ¡Martes y trece! ¡A quien se le ocurre! Con lo supersticioso que es el mundo de la farándula. El mismo día 13, en la edición de la mañana del diario *El Pueblo*, como en otros periódicos de Valencia, se anunciaba el estreno para esa noche:

El Pueblo (Valencia), 13-II-1917

Teatro Principal

Función para el monumento a Giner

Esta noche se verificará el estreno de la ópera popular española “El gato montés”, letra y música de nuestro paisano el maestro Penella, quien ha organizado, como ya dijimos, una función, cuyos productos íntegros se destinan al monumento al insigne Giner.

En la interpretación de la obra tomará parte la notable compañía del teatro de Apolo, 80 profesores de orquesta y la banda de música La Vega.

El precio de la butaca es de tres pesetas, y la entrada general solo costará 60 céntimos. La demanda de localidades que hay hecha permite augurar un lleno en tan solemne espectáculo.

Empezará la función a las nueve y media de la noche.

Sin embargo, ¡ah, fatalidad!, los sucesos hicieron buena la superstición y a media tarde se colocaba el cartel de “*Se suspende la función hasta nueva fecha*”.

Varios diarios de la mañana, al siguiente día, se hacían eco del lamentable suceso que obligaba a posponer el estreno.

Diario de Valencia, 14-II-1917

Teatro Principal

El barítono Rusell²², herido

Ayer tarde se verificó en el teatro Principal el ensayo general de la ópera española “El gato montés”, y ocurrió un desgraciado accidente, que motivó el que anoche se suspendiese el estreno de dicha obra, en la función organizada por el maestro Penella en beneficio del monumento a Giner.

Al final de la obra se hace un disparo contra el que representa el gato montés, y el traspunte, en el ensayo, lo hizo con tan mala fortuna, que el taco hirió en el cuello al barítono don Manuel Rusell.

Inmediatamente se suspendió el ensayo y el señor Rusell fue curado de una herida en el tercio inferior, cara lateral izquierda del cuello, que interesa la piel, el tejido celular y aponeurosis²³ superficial.

El cronista de *El Pueblo* daba más lujo de detalles, incluso haciendo gala de erudición histórica:

El Pueblo (Valencia), 14-II-1917

Se suspende el estreno de “El gato montés”

El barítono Rusell, herido

El suceso, no por nuevo, aunque bastante insólito en los anales del teatro, ha impresionado al público: por las circunstancias que concurren en el espectáculo que iba a darse, por la víctima -llamémosla así-, un guapo mozo y excelente cantante, y porque, como es sabido, la sangre es muy escandalosa...

Decimos que el hecho de autos que narramos a continuación es bastante insólito pues si Tenorio hirió alguna vez de veras a Ulloa o Mejía, y el indiano Don Álvaro lisió al de Vargas, o el cruel Don Pedro atizó alguno que otro mandoble a los asalariados de Juan Pascual, es lo cierto que cuantas veces ocurrieron accidentes de esta naturaleza en la escena fueron calificados como un colmo de imprudencia temeraria.

²² **Manuel Rusell**, barítono catalán (finales del s. XIX), “Tuvo su propia compañía de zarzuela y opereta junto a su esposa, la tiple María Fuster, ... recorrió gran parte de Hispanoamérica... llevó a cabo espléndidas temporadas en el teatro de la Zarzuela de Madrid y en los mejores de toda España...”. Especializado, sobre todo, en operetas vienesas y españolas de principios de siglo. (García Carretero, Emilio, *Historia del Teatro de la Zarzuela de Madrid*, 2003).

²³ Según el Diccionario de la R.A.E.: *Membrana fibrosa y resistente que envuelve los músculos y los fija a un hueso.*

Recientemente, en nuestro teatro Principal, y actuando la compañía del actor señor Villagómez, resultó herido un artista por un disparo, como ayer sucedió en el mismo coliseo.

Nuestro paisano, el aplaudido maestro compositor Manuel Penella, deseando ofrecer a Valencia y a la memoria del maestro Giner una prueba de cariño y de altruismo, brindó el estreno de una obra suya, la ópera popular “El Gato Montés”, para un espectáculo solemne: en el teatro Principal se daría la función, destinándose el ingreso íntegro a la suscripción para erigir un monumento al glorioso autor de “Sagunto”. Los ensayos de la ópera llevábanse con inusitada actividad, como hemos podido apreciar desde esta casa oyendo a orquesta y artista ensayar en el vecino teatro de Apolo.

Decididamente el estreno se verificaría anoche: el lleno estaba asegurado, asistiría el Ayuntamiento en Corporación y otras entidades valencianas que patrióticamente se asociaban a la noble iniciativa del maestro Penella.

Ayer tarde dábase la última mano a “El Gato montés” en el Principal, asistiendo numeroso público al ensayo general. Pasaron los dos primeros actos a satisfacción del autor, artistas y espectadores, augurando todos un éxito a la nueva ópera. El barítono Manuel Rusell, que ha realizado una brillante temporada en Apolo, interpretaba el personaje de Gato Montés, un bandido, como tal intrépido y audaz, a quien al cabo dan caza.

Aquí, en el tercer acto, ocurrió el lamentable accidente: de entre cajas de bastidores hacen un disparo al bandido, lo hieren y cae desplomado. Al natural, con un realismo harto sorprendente e inesperado, sonó el tiro, y el barítono Rusell cayó sobre las tablas.

El artista se lleva las manos al cuello, alguien advierte que se le tiñen en sangre, y rápidamente se lanzan en auxilio del compañero; la bella esposa de Manuel Rusell, señora Fuster, corre desolada, precipitándose en brazos de su marido. A todo esto, Penella increpa a gritos a cuantos han estropeado la plasticidad de la escena:

- ¿A qué salen, si con ello se destruye el efecto dramático?*
- ¡Está herido el barítono!*

Estupefacción en el maestro y en cuantos presencian el cuasi trágico suceso. Tanto pudo serlo, que si el duro taco de fieltro hubiera sido disparado a menor distancia, quizá hubiera habido que lamentar algo peor que una herida de pronóstico reservado, como fue pronosticada la lesión del señor Rusell. Con la celeridad del caso, fue conducido el herido en un carruaje, a la Casa de Socorro de la Glorieta, donde fue esmeradamente asistido, dándosele unos puntos de sutura.

Penella, contrariado, disgustadísimo, anunció a los artistas que allí quedaba todo terminado, incluso disolviendo la compañía. Así, al menos, se nos dijo anoche.

¿Quién hizo el disparo? No es muy piadoso que digamos el consignarlo, sobre todo reconociéndose unánimemente que hubo inconsciencia, descuido, en manera alguna propósito de causar daño. Además, en el asunto intervino el Juzgado.

En la taquilla del teatro Principal se fijó, a las siete de la noche, un aviso anunciando que a causa de un accidente ocurrido al barítono señor Rusell, se suspendía el espectáculo de “El Gato montés”. Frente al teatro, en toda la amplitud de la populosa calle de las Barcas, se aglomeraba la gente, comentando a su saber el suceso. Como siempre, en casos análogos, advertimos que cada grupito de comentaristas estaba en posesión de la verdad: su verdad.

No pretendemos nosotros que nuestro relato se ajuste en absoluto a lo que solemos decir verdad, pero creemos haber reflejado con bastante exactitud lo sucedido. Breves consideraciones antes de dar punto a la información. En primer lugar deseamos al simpático Manolo Rusell pronto y completo restablecimiento. Ya es buen síntoma que haya pasado la noche tranquilo, lo que celebramos infinito.

Creemos inútil recomendar toda suerte de precauciones al cargar las armas que hayan de utilizarse para simular muertes sobre la escena, y aun redoblar estas precauciones al dispararlas. Aunque lo mejor sería que los autores evitaran de una vez y para siempre la posibilidad de accidentes tan estúpidos, suprimiendo el uso de armas de fuego en las obras. Aludimos anteriormente a un caso parecido en la compañía Villagómez: durante el ensayo general de “La Cruz de fuego”, un disparo de esos hirió a un actor.

Posteriormente, en el mismo escenario del Principal, y también en el ensayo general de “La Malquerida”, el tiro de Esteban hirió a Raimunda (señora Plana); luego falló la escopeta en la noche del estreno.

Ahora ha ocurrido lo propio, y, ciertamente, si nuestro “primer coliseo” no tiene “jettatura”²⁴, hay que convenir en que son muchos disparos mal dirigidos, y sobrados heridos, cuando solo se trata de pasar el rato...

* * *

Coincidencia extraña.

La escena ocurre en uno de los cafés inmediatos al teatro lugar del suceso, casualmente la víspera del estreno.

El artista (el Sr. Rusell) bromea con varios amigos a propósito de “El Gato montés”; de pronto vuélvese cariñoso hacia su esposa, que se sienta a su lado, y exclama:

- Mira. Tú mañana te vas a quedar en casa porque no quiero que veas cómo me matan al darme el tiro.

- Ja, ja, ja.

Protesta mimosa la bella y los amigos hacen coro al artista, a quien sí que le han dado el tiro.

En otro tiempo hubiérase calificado esto de corazonada.

La Correspondencia de Valencia, de la misma fecha, afirmaba que el disparo fue efectuado por el maestro de coros, resaltando que:

²⁴ Sinónimo de “Mal de ojo” u otra maldición.

“Cayó el Sr. Rusell, y los que presenciaban el ensayo le prodigaron una gran ovación, tomando por maravillosa ficción lo que era desagradable realidad.

... El barítono Sr. Rusell, que es americano²⁵, fue reconocido por un médico, quien manifestó que milagrosamente el taco no le había cortado la yugular.

... Según opinión facultativa tardará diez días en curar la herida que sufre el barítono, el cual, a las once de la noche, ha sido trasladado al hotel en que se hospeda.

El estreno de la ópera El Gato Montés se aplaza hasta que esté curado el barítono”.

Como pronto podremos comprobar, no fue así y la demora en el restablecimiento del protagonista obligó a adoptar un plan B que, de resultas, dio a conocer al público valenciano a otro gran cantante.

En los siguientes días se anunciaba la continuación de las funciones de la compañía de Penella en el teatro Apolo, donde se ensayaba otro estreno del compositor, la revista *Las Aventuras de Charlot*.

Al mismo tiempo, la prensa indicaba que en cuanto Rusell estuviera restablecido se programaría el estreno de *El Gato Montés*. Por su parte, el teatro Principal daba comienzo a las funciones de Carnaval comprometidas con el Ateneo Mercantil de Valencia, aunque sin anular el compromiso operístico.

ESTRENAMOS

El lunes 19 de febrero se publicaba un comunicado del propio Penella, anunciando la nueva fecha de estreno, jueves 22 de febrero, y la decisión sobre el papel de Juanillo “el gato montés”:

Diario de Valencia, 19-II-1917

Monumento a Giner.

Estreno de “El gato montés”

Señor Director del Diario de Valencia.

Muy señor mío.

Me es muy grato manifestarle que la función en beneficio del monumento al maestro Giner se celebrará en el teatro Principal la noche del jueves 22 del presente mes.

Tras del desgraciado accidente de que fue víctima el barítono señor Rusell, y que motivó la suspensión del estreno de “El gato montés” en la fecha anunciada, he tenido que vencer muchas dificultades, pero gracias a la buena voluntad de todos, ya nada se opone a que el próximo jueves tenga lugar dicho estreno, rindiendo así un modesto tributo a la memoria del llorado maestro.

²⁵ Según el Diccionario de la Zarzuela Española e Hispanoamericana, Manuel Rusell era catalán, aunque actuó con frecuencia en América del Sur.

El Ateneo Mercantil, actual subarrendatario, durante esta temporada de bailes, en el Principal, ha dado todas las facilidades necesarias para llevar a cabo esta función.

Mucho tengo que agradecer a la empresa del Principal, señor González, pues a pesar de que la celebración de este beneficio le irroga grandes perjuicios materiales, se ha ofrecido incondicionalmente para todo cuanto sea necesario. La conducta de este caballero merece en esta ocasión el agradecimiento de todos los buenos valencianos.

El señor Rusell no tomará parte en el estreno, pues aunque restablecido ya, el vendaje que forzosamente ha de llevar en el cuello le molestaría mucho para cantar, y yo soy el primer interesado en que se restablezca por completo. Como yo estoy satisfechísimo del señor Rusell, no puedo buscarle un sustituto digno de tal sustitución, ya que en lo sucesivo ha de ser el amigo Rusell quien cante la ópera en mi compañía; así es que en la noche del estreno y en algunas sucesivas cantará "El gato montés" el señor Lledó, modestísimo artista, que solo hace un mes abandonó el taller para dedicarse al teatro, y para el que reclamo la indulgencia del público, pues sin el concurso del señor Lledó, que ya por precaución tenía ensayada la obra, no podríamos celebrar esta función benéfica el próximo jueves, porque a últimos de mes terminará nuestra temporada en Valencia y nos dispondremos a preparar nuestro viaje a Buenos Aires.

Yo creo que debo estas explicaciones al público valenciano, y espero de su bondad haga pública esta carta de su afectísimo s.s.q.b.s.m.- Manuel Penella.

Valencia, 18-2-917.

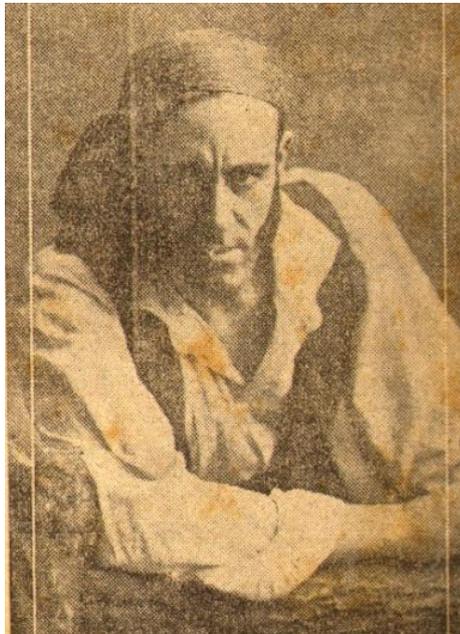


Imagen 11: Blas Lledó, caracterizado como "El Gato Montés" en una representación en Cuba, hacia 1920 (recorte de prensa en el archivo familiar)

¿Qué mejor explicación que la del autor? Así pues, todo estaba preparado para la nueva fecha del estreno y el elenco se había completado.

Blas Lledó, alumno de tercer curso de canto en el Conservatorio de Valencia, había ingresado en la compañía de Penella pocas semanas antes, recomendado con todo merecimiento por el profesor Francisco Andrés, amigo del compositor. Sus méritos artísticos, rápidamente apreciados por el compositor-empresario, le aseguraron de inmediato un puesto como segundo barítono.

En el estreno previsto para el 13 de febrero, Lledó iba a ser Hormigón, el picador. Sin embargo, como es habitual en las compañías profesionales, en previsión de cualquier eventualidad, también se había aprendido el papel principal.

El propio Blas Lledó hablaba sobre sí mismo y relataba su buena fortuna en un periódico cubano, en 1919, del que entresacamos algunos párrafos²⁶:

“Desde los primeros años de su vida tuvo que trabajar para subvenir a sus necesidades y contribuir a que no fueran muy aplastantes las de su familia. Era aserrador mecánico.

-¡Lo que yo tragué de serrín! Tenía unas ganas extraordinarias de ser cantante y comencé a estudiar solfeo, habiendo conseguido, al efecto, el permiso del capataz del taller para ir a la clase.

Algún tiempo estuve siguiendo mis estudios con un ahínco colosal. Yo tenía la ambición de ser algo; yo quería verme aplaudido por los públicos, ser uno de esos seres estupendos a quien se les mima y se les halaga.

Para llegar a serlo, no dejaba escapar ninguna de las veladas que se ofrecían en el “Centro Electricista” sin que yo tomara parte, cantando siempre los roles de barítono. Con la práctica en aquel escenario de donde han salido tantos cómicos notables y con los estudios de solfeo a que venía consagrado, mi nombre empezó a sonar como el de uno de los aficionados a los que se les podía oír.

[Aquí relata la llegada de Penella a Valencia a finales de 1916 y exagera un tanto su importancia en el estreno de la ópera]

Un amigo mío, que también lo era del maestro, le oyó quejarse de la falta de barítono, lo cual había de obstaculizar el estreno de la citada obra; mi amigo le habló entonces de mí y el maestro Penella quiso verme y oírme. Al día siguiente yo me presenté; sentose al piano el maestro, me preguntó qué era lo que yo sabía cantar. - ¿Cantas el prólogo de “I Pagliaci”? -Si, le respondí.

Sonó el piano las primeras notas y emití yo las demás. El maestro iba haciendo señales de asentimiento mientras yo cantaba, y, cuando concluí el prólogo, me confesó que le servía”.

El primer papel que cantó Lledó en la compañía Penella fue un personaje secundario en la opereta *La Muñeca del Amor*. Pero su ilusión, una vez conocida la obra, estaba puesta en *El Gato Montés*. Contaba Blas a continuación, en el referido artículo, los avatares del estreno, cómo había soñado con cantar aquel papel, viéndose relegado al personaje secundario, y como los avatares del destino le llevaron a protagonizar la ópera, tras el convulso episodio del accidentado ensayo general.

²⁶ Recorte de periódico del álbum de recuerdos conservado por la nieta de Blas Lledó, Amparo Carsí Lledó. Estos recuerdos fueron recopilados por el barítono a lo largo de su vida, aunque al conservar solo la noticia, ha sido difícil, en muchos casos, localizar el periódico exacto del que provienen.

“Pero el maestro, repuesto ya de la formidable impresión que le produjera la escena narrada, me llama y me dice:

-¿Te comprometes a cantar “El gato”?

-Si.

-Tienes cuatro días para estudiarlo.

Y en cuatro días lo estudié, y sentía unos deseos tremendos de que llegara la noche del estreno. Por fin llegó, todo llega en esta vida. Pero entonces tuve un miedo espantoso de presentarme al público valenciano y nada menos que en el Teatro Principal, que se le tiene en el concepto de una prueba para los artistas.

... El Principal estaba lleno, que no cabía materialmente ni un alfiler. ¡Figúrese usted con lo que había ocurrido y con la “reclame” hecha a favor de la obra!

Salí al escenario, hice mi papel y lo canté y frecuentemente sonaron los aplausos, largos, ruidosos, prolongados aplausos de triunfo. Después, felicitaciones de los amigos, apretones de manos y abrazos. Pero lo que más me satisfizo fue lo que me dijera el maestro al terminar la representación:

-¡Juanón [por el personaje], estás muy bien en “El gato”! Y luego, en su entusiasmo y para demostrarme su agrado, se dirigió al camarero del café Cosmopolitan, en donde estábamos, y le gritó: - Dadle a este todo lo que pida, que lo pago yo.

Más de veinte noches, con el mismo brillantísimo éxito, canté “El gato montés”. Sanó Rusell de lo del tiro y alternó conmigo en las representaciones de la celebrada ópera de Penella...”.

Volviendo a la crónica del estreno, toda la prensa valenciana se hacía eco del acontecimiento al día siguiente. El *Diario de Valencia*, tras varios párrafos dedicados a la memoria de Salvador Giner y a la iniciativa y necesidad de la erección del monumento en su honor, daba cuenta detalla de la velada:

Diario de Valencia, 23-II-1917

[fotografía del maestro Giner]

.../...

Valencia respondió, pues nuestro primer coliseo ofrecía el aspecto imponente de los días de gran gala; ni una sola localidad estaba vacía; los palcos, llenos; las alturas, rebosantes, y en los semblantes reflejada la ansiedad por conocer la nueva producción del hijo de aquel maestro de tantas generaciones de músicos.

“El gato montés”, ópera española en tres actos, ha constituido un triunfo colosal para el joven maestro Penella, desde el punto de vista de autor dramático y musical.

[Se cuenta a continuación el argumento, alabando su casticismo andaluz y el feliz desarrollo de las escenas, para pasar a detenerse después en las interpretaciones]

Al grandioso éxito obtenido anoche por el maestro Penella contribuyeron de manera eficacísima los artistas y la orquesta.

La señorita Romo lució sin reservas sus excepcionales facultades como cantante y como actriz...

En los numerosos dúos con el tenor hizo un derroche de arte y facultades, que le valieron ovaciones ruidosísimas.

El tenor señor Sanchis formó digno “pendant” con la señorita Romo y estuvo en toda la obra a la altura de las circunstancias y su excelente y bien timbrada voz encontró ancho campo para su lucimiento.

Blas Lledó, quien hace escasamente un mes abandonó la sierra mecánica para dedicarse al arte lírico, cantó la parte de Juanillo, el Gato Montés, y en verdad hemos de decir que, sin la carta que el martes último publicó el maestro Penella en los periódicos, nos hubiéramos creído ante un artista consumado; tal fue la labor anoche realizada por el joven Lledó.

Posee una voz de barítono llena e igual en los registros grave y medio, y de un timbre límpido y muy agradable en los agudos.

Cantó con plena maestría toda la obra y tuvo frases inspiradísimas y, sobre todo, estuvo siempre en situación, dándole al personaje todo el matiz trágico que seguramente soñó el autor.

La señorita Romo, y los señores Sanchis y Lledó, sobre los que pesa toda la obra, fueron constantemente ovacionados muy justamente y llamados a escena repetidas veces al final de todos los actos.

... Todos los demás intérpretes completaron de manera acertadísima el conjunto.

La orquesta estuvo sencillamente colosal, matizando los principales pasajes de la obra con la singular maestría que caracteriza a los profesores valencianos.

El pintor valenciano Vicente Sanchis Lázaro ha estado acertadísimo en el decorado, especialmente en los cuadros primero, tercero y quinto, que son de un realismo sorprendente y por ello fue llamado distintas veces a escena.

En resumen: una noche de gloria para el maestro Penella, que a cada pasaje de la obra tenía que volverse al público para corresponder a las delirantes y frenéticas ovaciones que la concurrencia le tributaba, que se repetían al final de cada acto distintas veces y le obligaron a salir a escena rodeado de los artistas.

[discursos]

Mientras esto ocurría en la sala, el escenario se llenó de público y los más entusiastas se apoderaron del maestro Penella, y lo sacaron en hombros del teatro, seguidos de la música de la Vega, que iba interpretando un hermoso pasodoble que contiene la obra a hombros por las calles de Ballesteros, Poeta Querol y Barcas, hasta que a ruegos suyos fue en la misma forma llevado al café Habana.

En parecidos términos se expresaban el resto de periódicos valencianos con respecto al estreno. Otra cosa fue la crítica en lo que a la calidad musical y teatral de la obra se refiere. *El Pueblo*, en una crítica medida y racional, lo resumía así:

El Pueblo (Valencia), 23-II-1917

El maestro Manuel Penella no ha hecho una obra grande, perfecta: a un espíritu tan sutil, a un hombre tan avisado como Penella, no puede ocultársele esta verdad. Pero que ha compuesto una obra dramática, interesante, teatral, muy teatral, y de franco sabor español, es innegable.

Espectáculo de emoción, con ambiente, con cuadros de colorido sugestivo y de un verismo tan de realidad como la corrida de toros del segundo acto; en que no se prodiga el matiz, ni la idea melódica prepondera sobre las brillantes sonoridades orquestales, pero de rasgos deslumbradores. Teatral, muy teatral.

... Penella es un temperamento musical que, claro es, no equivale a un creador inspirado en todo momento. Penella posee un gran dominio de las cosas de teatro, como bien lo evidencia su habilidad en componer el libro, con acierto de técnica y de frases felicísimas, acoplándole una partitura de efecto decisivo. Penella es lo que él mismo dijo con frase exacta al declinar el homenaje y los aplausos en el maestro Giner: -“El mestre Chiner, en el meu carácter, s’haguera mençat el mon²⁷”.

La representación del Teatro Principal dio paso inmediato a las del Teatro Apolo, feudo de la compañía Penella, en el que como ya se ha citado, se dieron hasta cuarenta y nueve representaciones de la ópera, en la que se alternaron, días después, ambos barítonos.

El maestro Penella y su compañía fueron obsequiados en los siguientes días con regalos y banquetes en su honor. La prensa madrileña y de otras provincias reflejó estos homenajes, así como el éxito valenciano de *El Gato Montés*.

Un detalle importante por parte de Penella hacia Blas Lledó fue concederle, como al titular, Manuel Rusell, una función de beneficio, algo reservado de modo habitual a los primeros artistas de las compañías:

La Correspondencia de Valencia, 21-III-1917

Apolo

Hoy miércoles tendrá lugar en este teatro la función de beneficio del joven barítono valenciano Blas Lledó, que tan clamoroso éxito ha obtenido en el breve tiempo que actúa en la compañía Penella. Se pondrán en escena las obras “Solico en el mundo” y “El gato montés”.

²⁷ “El maestro Giner, con mi carácter, se hubiera comido el mundo”.

Diario de Valencia, 22-III-1917

Apolo

Beneficio del barítono Blas Lledó

Anoche celebró su beneficio este novel artista que cuenta los éxitos por representaciones de la popular ópera del maestro Penella, "El gato montés".

Hace escasamente dos meses que dejó el taller para emprender la carrera artística y pocas veces se ha visto transformación tan rápida de obrero a cantante aplaudidísimo, que cuenta ya con la admiración del público valenciano.

Por si no eran bastantes las manifestaciones recibidas desde que "Blayel", como le llaman familiarmente los íntimos, pisó la escena, las tributadas anoche bastarían para que Blas Lledó se sintiese orgulloso de sus legítimos triunfos.

Anoche, al aparecer en el primer acto, fue saludado por una estruendosa ovación, y al terminar la romanza, que cantó poniendo a contribución toda su voluntad y sus envidiables cualidades de cantante, el público le ovacionó, obligándole a bisar el número.

Los aplausos y salidas al palco escénico se sucedieron innumerables veces y a la terminación del primer acto, le fueron entregados numerosos regalos, llamando la atención una sierra de mano a guisa de artístico estandarte, con una dedicatoria de la Peña humorística El Porche.

A instancias del público tuvo que dirigir breves palabras de agradecimiento por los aplausos que se le tributaban.

"Los recibo -dijo- para ofrecérselos al maestro Penella".

El público aclamó entonces al maestro autor de la obra, el cual tuvo que aparecer en escena.

Blas Lledó guardará eterno recuerdo de las demostraciones de cariño y admiración tributadas por sus paisanos con motivo de su primer beneficio. Nosotros unimos nuestro sincero aplauso a los muchos que Lledó recibió anoche, y al enviarle nuestra cordial felicitación, le deseamos muchos éxitos como el alcanzado anoche".

El 1 de abril de 1917 se despedía la compañía Penella del público valenciano tras cuatro meses de éxito, pero antes, el 31 de marzo, Blas Lledó no olvidaba despedirse de su modesto Círculo, donde tantos éxitos había cosechado, y lo hacía en compañía del maestro Penella:

Diario de Valencia, 31-III-1917

Círculo Electricista

Esta noche, a las nueve, se celebrará en el Círculo Instructivo Electricista una función en honor del maestro Penella, el cual asistirá a la misma, poniéndose en escena "Las musas latinas" y "En Sevilla está el amor", en la que tomará parte el aplaudido barítono Blas Lledó, como despedida del público de este Círculo donde empezó su carrera artística".

La compañía Penella tomó rumbo a Barcelona para presentar también allí *El Gato Montés*. Se presentó primero en el Teatro Cómico con diversas obras del repertorio del maestro, para dividir sus actuaciones en mayo, entre el Cómico y el Teatro Novedades, donde se realizó el estreno catalán de *El Gato Montés* el martes 8 de mayo, pasando después también al Teatro Cómico, el viernes 11 de mayo, por lo que durante la estancia de la compañía en Barcelona, *El Gato Montés* se representó en dos teatros al mismo tiempo, algo que Penella se podía permitir gracias a la amplitud y calidad de su elenco artístico.

Las críticas, en una ciudad tan operística y, sobre todo, tan wagneriana como Barcelona, fueron duras en la mayoría de los casos, aunque a la ligereza atribuida a música y texto se superpusiera, no había duda, el éxito de público que se contaba por llenos. Se intentaba comparar peras con manzanas y no era eso lo que el autor pretendía, como ya había referido con honradez en su carta de presentación a la prensa valenciana.



Imagen 12: Teatro Cómico (Barcelona, 1917) Acto III, Escena Final, de El Gato Montés (de un reportaje aparecido en la revista Arte Musical, nº 59, de 15 de junio de 1917)

El 28 de mayo se ofrecía la última función y al día siguiente la compañía partía para Madrid, ya sin Blas Lledó, a quien le habían ofrecido un contrato para cantar en Zaragoza, Valencia y Sevilla. No era todavía su momento madrileño. Volverían a encontrarse en 1918, estrenando varias operetas para Penella en la temporada de otoño/invierno del Teatro Eslava de Madrid y preparar la larga tournée de 1919 a 1921 por Cuba, México y otros países hispanoamericanos.

El Gato Montés se estrenó en Madrid el 1 de junio de 1917²⁸, poco más de tres meses más tarde que en Valencia, con el barítono Enrique de Ghery²⁹ en el papel de Juanillo “el gato montés”.

El propio Penella escribió sobre su obra en un periódico de Madrid, *La Tribuna*, el 31 de mayo de 1917. Este artículo fue transcrito en la revista especializada de Madrid, *Arte Musical*, del que lo tomamos ahora. El autor se explica en él con total sinceridad. Merece la pena transcribir tan significativo artículo:

²⁸ Junio y no julio, como se afirma también en varios artículos del programa de mano ya citado, del Teatro de la Zarzuela de Madrid, temporada 1992/93.

²⁹ Otro de esos excelentes cantantes de zarzuela olvidado en todos los diccionarios.

Arte Musical (Madrid), nº 59, 15-VI-1917

AUTOCRÍTICA.- El Gato Montés

Yo no quiero ser orgulloso ni pedante, porque no tengo ni siquiera en qué fundar mi vanidad; pero tampoco quiero ser excesivamente modesto, con modestia que huele a hipocresía, ya que si considerase mi «Gato montés», que se estrena mañana en el Gran Teatro, como una obra desprovista en lo absoluto de méritos, no me jugaría las tres cartas que voy a jugarme: como empresario, como músico y como libretista.

No pido a la crítica una benevolencia excesiva, engaño más perjudicial que útil para quien pretenda hacer arte; solo ruego que me juzguen con arreglo a mi intención, a lo que he pretendido hacer; y si al acuarelista y al paisajista no se les puede hablar, porque sería un contrasentido, ni de Velázquez ni de Goya, fuera también injusto recordarme a Wagner, a quien no profanan mis modestas semifusas, cuando anuncio una ópera popular. Esto es “El gato montés”: Una ópera popular española, más aún, andaluza, que a la cantera musical de Andalucía, en mi sentir más rica que ninguna otra de España, fui a buscar el asunto y los motivos de mi ópera, precisamente en mi afán de darle carácter.

Yo mismo me compuse el libro: un sencillo drama pasional. Le hablé de él a Felipe Sassone, le leí unos cantables, y tanto le gustaron, que él me animó a seguir en la tarea. “Cuando el músico puede hacerse el libro, nadie mejor que él; sale más una, más espontánea la obra”, me dijo. Yo creo que mi amigo tuvo razón.

No creo que en mi obra se pinte una España de pandereta. No he caricaturizado, no he desquiciado, no he ridiculizado los personajes que me dio la realidad. Si los bandidos de la Sierra andaluza que han tenido su último ejemplar en «Pasos Largos», porque no se acabaron en Diego Corrientes; si los mansos curitas aldeanos. aficionados a toros y cañas; si las mocitas sentimentales y copleras de los cortijos; si las tropas de gitanos que alegran con sus danzas los caminos soleados; si los toreros jacarandosos y valientes, que convierte en ídolos el pueblo, constituyen la llamada España de pandereta, de pandereta es mi obra, y no me arrepiento de ello. ¿Qué culpa tengo yo, si existe? ¿Y cómo iba a buscar ambiente español y popular, con princesitas encantadas, pajes almibarados, condes enriquecidos en Nueva York y valsos de estilo vienes? Ninguno de los personajes que me dio “la tierra” es repugnante.

¿Cómo queriendo hacer una obra teatral, representable, que le gustase al público, iba a desdeñar el elemento decorativo y pintoresco, la luz y el color, la alegre tristeza y la dulce melancolía mora y gitana que me daban los tipos, las danzas, los cantares y todo el ambiente popular y campesino de Andalucía? Los cantables, es decir, todo el verso de la obra, que a mí verso me parece, porque, cuando menos, es asonantado, no están escritos para una Antología precisamente. Con música suenan bien; expresan lo que yo quiero; enteran pronto y fácilmente al público de lo que deben enterarle, y, sobre, todo, corresponden al modo de pensar y de expresarse en unos personajes que no gastan coturno, ni pueden producirse con exámetros precisamente. Creo que se dice así, coturno y exámetros, ¡Perdón!

La música, claro está, sencilla y popular. He armonizado a mi modo los estilos andaluces, los que vagan en el ambiente y cantan los chalanos al trote de sus cabalgaduras y los gitanos al ritmo del yunque en que forjan sus calderos, y cuando el corazón, el corazón tan sólo, me dictó una frase amplia, fácil, popular y sencilla, dejé libre y “popularmente” volar su diseño sobre el comentario más o menos colorido de mi orquesta. Consciente de que la música ha de expresar, di a cada personaje “un tema”, a cada situación “un motivo”, y recordando el “leitmotiv” de los maestros, aderecé, anuncié, cambié de tono y de intención aquellos temas y motivos, según el momento dramático, para que fueran lo que deben ser, la síntesis del personaje y, por decirlo así, la expresión plástica, el “gráfico musical” del pensamiento. Y no fue más allá mi técnica. Mucho admiro a César Franck, a Debussy, a D'Indy, a Strauss, a los grandes maestros; mas si Dios hubiera hecho el milagro de prestarme por un instante la musical sabiduría de ellos, yo no hubiera hecho mi ópera a su manera.

Lo que me importaba en este caso era ser español antes que gran músico. Y española creo mi ópera. ¡Española y popular!

Sólo me resta agradecer sinceramente al crítico de La Tribuna, que, solicitando de mi esta autocrítica, me ha permitido darle este jabón a “El gato montés”, antes de los palos que dejarán caer sobre mí los que, por lo visto, no quieren perdonarme la buena voluntad, la sana intención y el entusiasmo que -a falta de otra cosa- pongo al servicio del arte lírico de mi país.

Manuel Penella.

Y DESPUÉS

No es objeto de este artículo contar las andanzas de *El Gato Montés* una vez estrenado en Valencia, aunque dado que nos hemos acercado de forma breve a la *premiere* madrileña³⁰, no estará de más decir que la obra fue llevada por la compañía de Penella como parte principal de su repertorio durante toda su vida y que fue, no cabe duda, la obra que más derechos reportó a su autor, libretista y compositor a un tiempo.

Veamos un claro ejemplo de ello:

ABC (Madrid), 5-XI-1920

El Gato Montés en Méjico

Santander 5, 8 mañana.- Procedente de Veracruz y Habana ha llegado la compañía de zarzuela de Enrique Lacasa, quien refiere que una empresa neoyorquina, hasta llevar contratado a Nueva York al maestro Penella con su compañía, lo tiene al frente de un teatro de Méjico para representar, durante trece meses, su ópera española “El Gato Montés”, habiéndole ofrecido 1.000 dólares diarios de sueldo, 10.000 por los derechos de representación y el 50 por ciento de las utilidades.

³⁰ Con fecha también controvertida en diversos trabajos.

El 26 de noviembre de 1921, producida por el empresario John Cort, se estrenaba *The Wild Cat*³¹, en el Park Theatre de New York, en el barrio de Manhattan, con Manuel Penella a la batuta. La obra alcanzó setenta y cuatro representaciones hasta el 28 de enero de 1922³².

Los principales papeles del estreno americano fueron: Rafael (Sam Ash), Soleá (Dorothy South) y Juanillo “El Gato Montés” (Marion Green). Como hemos citado, en el elenco, entre las *Gipsy Dancers* (*Bailarinas gitanas*), figuraba una jovencita llamada *Conchita Piquer*³³.

Esto y mucho más es ya historia triunfal añadida a una ópera que triunfó allá donde fue representada, en vida de Manuel Penella, y que con el declive de la zarzuela fue representándose cada vez menos, hasta llegar a la actualidad en que, por mor de los tiempos, del gusto del público y de los avatares del mundo de la música, las representaciones de *El Gato Montés* son noticia relevante en cualquier teatro, por su escasez.



Imagen 14: Fachada del Park Theatre de Nueva York, en una fotografía de 1961, ya como cine (IBDB: Internet Broadway Data Base)

³¹ Puede traducirse con más propiedad como “El Gato Salvaje” que como “El Gato Montés”, una licencia publicitaria para la comprensión de los neoyorquinos.

³² Datos obtenidos de la IBDB (Internet Broadway Database), fuente muy fiable sobre la actividad teatral histórica del teatro en Broadway.

³³ En la IBDB se la cita, erróneamente, como *Chonchita*.

LOS PROTAGONISTAS DEL ESTRENO

Ha sido difícil obtener datos, incluso básicos, de algunos de los cantantes que protagonizaron el estreno de *El Gato Montés*. La experiencia de otras investigaciones biográficas me ha hecho constatar cuan efímero llegaba a ser el éxito de los cantantes y la brevedad de algunas carreras que se truncaban por razones muy diversas, como la salud, las generaciones en que aparecían muchos buenos cantantes para una misma cuerda o, como sucede hoy, la breve fama que concedían los aficionados a unos u otros divos.

Por otro lado, las crónicas del estreno valenciano solo hablan con detalle de los tres papeles protagonistas y si bien en el de Madrid, tres meses después, la base de la compañía seguía siendo la misma y sí que se citan, al menos, los apellidos de cantantes principales y secundarios, no se puede afirmar a ciencia cierta que fueran los mismos. Así, me limito a citar a los intérpretes principales, con una mención adicional al barítono que no pudo actuar aquella noche.

No obstante, el dato más aproximado sobre el elenco, nos lo ofrece uno de los periódicos que realizaron la crónica del estreno y la comparación de apellidos con los que cita la prensa madrileña sobre el estreno del 1 de junio siguiente, nos ofrece más detalles al respecto, al contrastarlos con las listas de la compañía.

El Pueblo (Valencia), 23-II-1917

... Un aplauso también a los intérpretes de "El Gato Montés". Unos verdaderos héroes fueron la tiple señorita Romo, que cantó con gusto y arte impecables, derrochando facultades y dando movilidad y vida al personaje de Soleá.

Bien el tenor Sr. Sanchis, que se hizo aplaudir en toda la obra e igualmente acertadísimo el barítono Sr. Lledó en su difícil papel de bandolero.

Y la señora Argota, y la señorita Mayquez, y los señores Mauri y Martínez, graciosísimos y expertos actores, y el coro y todos, en fin, sin olvidar a la banda de música La Vega, que prestó gratuitamente su concurso.



Imagen 15: La tiple Amparo Romo (fotografía del archivo de la UACJ, México)

Soleá

Amparo Romo Cardenal (Madrid, 1878 - Barcelona, 6-III-1968).

Soprano (tiple).

En su momento de más popularidad, cantando en el Teatro de la Zarzuela de Madrid o con la compañía de Penella, la prensa la calificó como la mejor tiple de zarzuela del momento. Es la única de las protagonistas a la que los diccionarios dedican cierto interés aunque, como tantos cantantes líricos españoles ya olvidados, merece un trabajo monográfico. Cito solo las entradas más detalladas:

Enciclopedia Espasa (Suplemento 1967-1968, p. 412):

“Cantante y actriz lírica española, n. en Madrid en 1878 y m. en Barcelona el 6 de marzo de 1968. Inició su carrera artística en Hispanoamérica, especialmente en Cuba y Méjico, donde alcanzó grandes éxitos como cantante de ópera. Poseía una potente voz, bien timbrada y llena de recursos, a lo que unía una personalidad dramática bastante acusada. Prefirió dedicarse al género lírico español y a la opereta vienesa, que por los años 20 al 30 tan de moda estuvo en España. Estrenó innumerables zarzuelas y encarnaba con gran brillantez las protagonistas de la opereta vienesa de Lehar, Fall, etc. Actuó y tuvo gran popularidad en Barcelona, que fue emporio de la opereta a través de locales ya desaparecidos como Eldorado, el viejo Tívoli, el Salón Doré, etc. Se recuerdan sus interpretaciones de La Viuda Alegre, La Princesa del Dólar, El Conde de Luxemburgo, La Rosa de Estambul, La Holandesita y Donde canta la Alondra.- J. M^a. R.”

Diccionario de la Zarzuela, España e Hispanoamérica (tomo 2, p. 600):

“España, siglos XIX-XX. Tiple cómica. En 1904 estrenó en el teatro de los Campos Elíseos de Bilbao, El Zortzico, de Miguel de Echazarra y La Galerna, de Quinito Valverde, y en el Teatro Cervantes de Sevilla, La Copla, de Joaquín Turina. En 1908 llegó al teatro Principal de México siendo ya considerada en el país como una tiple de primera clase y estrenó La Fiesta de San Antón, de Torregrosa, Entre Rosas, de Chapí, Los Ojos Negros, de Calleja y La Muñeca, de Audran; en 1909, Si las Mujeres mandasen, de Lleó y Foglietti, La Marcha de Cádiz, de Valverde y Torregrosa, La Alegría del Batallón, de Serrano, La Viuda Alegre, de Lehar, y El Quinto Pelao. En 1910 estrenó La Corte de Faraón y Mano de Santo y abandonó la compañía siendo sustituida por María Conesa “la gatita blanca”. En 1912 la contrataron las hermanas Moriones para actuar de nuevo en el teatro Principal de México, donde cantó El Barbero de Sevilla y El Príncipe Casto. En la temporada 1916-17 fue contratada por el Teatro de la Zarzuela, de Madrid, tras una intensa gira por provincias españolas en la que había obtenido un gran éxito. Debutó con El Barbero de Sevilla, de Nieto y Giménez, confirmando las buenas referencias que se tenían de ella. Su voz permitió a la compañía del teatro de la Zarzuela dar un giro hacia la zarzuela clásica y así, interpretó Marina acompañada de José Parera, electrizando al público, según la prensa del momento. A esta obra

siguieron El Rey que rabió y La Tempestad y el estreno de la opereta de Sullivan La Mujer Moderna con gran éxito, al igual que había ocurrido con esta obra en Barcelona donde se había representado con anterioridad. Cuando la empresa entró en crisis, en enero de 1917, Amparo Romo marchó a Valencia contratada por el Teatro Apolo. Volvió al teatro Principal de México en 1920, siendo ya una gran figura en España, con compañía propia Romo-Viñas y debutó con La Dolores, para cantar después El Gato Montés de Penella y Las Golondrinas de Usandizaga. Regresó al teatro de la Zarzuela en la compañía de Sagi-Barba en la temporada 1921-22 y hubo de sustituir a Luisa Vela en Maruxa, de Vives, dejando patentes sus excelentes condiciones vocales, que revalidó en Gigantes y Cabezudos, de Caballero. En 1928 estrenó La Manola del Portillo, de Luna, en el teatro Pavón de Madrid.- M^a Luz González Peña”.

Juanillo “El Gato Montés”

Blas Lledó Masía³⁴

Barítono.



Imagen 16: Blas Lledó Masía, hacia 1930 (Archivo Amparo Carsí Lledó)

Cantante nacido en Valencia, de padres requenense, el 28 de febrero de 1894. Era el menor de una familia de más de doce hermanos, la mayoría de los cuales fallecieron durante la infancia. Su padre, pintor de brocha gorda, trasladó a la familia a la capital en busca de un trabajo mejor. Su madre, con cuarenta y siete años, ya no esperaba más descendencia cuando nació Blas.

Con buena voz y gran interés por el teatro, Blas trabajó como operario en una serrería de la calle Troya, donde cantaba a menudo mientras trabajaba. Sus jefes le pusieron en contacto con el profesor Francisco Andrés, quien aceptó darle clases de solfeo y canto y le integró en grupos de teatro y zarzuela de aficionados, como la sociedad *Lo Rat Penat* o el *Círculo Instructivo Electricista*, en cuyos teatrillos interpretó muchas zarzuelas y obras teatrales.

³⁴ Los datos ofrecidos en este trabajo son solo una breve mención. El autor de este artículo está realizando a su vez una investigación biográfica sobre el barítono Blas Lledó Masía, con miras a un trabajo mucho más extenso.

Sus rápidos avances hicieron que el profesor Andrés le consiguiera una beca para estudiar en el Conservatorio de Valencia con el gran cantante y pedagogo Lamberto Alonso Torres. En el Conservatorio estudió hasta 1916, año en que se incorporó a la compañía de Manuel Penella.

Avatares del destino, ya citados, convirtieron a Blas Lledó en el primer intérprete del papel de Juanillo “El Gato Montés”, en la ópera homónima de Penella, estrenándola en Valencia el 22 de febrero de 1917. De ahí en adelante su carrera artística fue en progresión ascendente, manteniéndose en primera línea de los barítonos españoles de zarzuela, cantando y compartiendo compañía con los grandes divos del momento como Emilio Sagi-Vela, Marcos Redondo, Felisa Herrero, Cora Raga, Sélica Pérez Carpio, etc.

Con la compañía de Manuel Penella realizó una larga gira de varios años (1919-1921) por Cuba, México y otros países de América. Con los años formaría parte de las más prestigiosas compañías de zarzuela, actuando en varias temporadas del Teatro de la Zarzuela de Madrid y manteniendo una especial vinculación con la ciudad de Sevilla, donde llegó a tener vivienda propia.

Uno de los hitos más importantes de su carrera fue el estreno mundial, en versión de concierto, de *El Retablo de Maese Pedro*, de Manuel de Falla, en el Teatro San Fernando de Sevilla, el 23 de marzo de 1923.

Ese mismo año actuó por única vez conocida en Requena, la ciudad de origen de su familia, con gran éxito. El 23 de noviembre de 1923 estrenaba en el teatro Ruzafa, de Valencia, *La Granjera de Arlés*, de Ernesto Pérez Rosillo. El 28 de mayo de 1924 estrenó, en el teatro de la Zarzuela de Madrid, *La Maga de Oriente*, con música de José Serrano y Ernesto Pérez Rosillo.

A partir de 1925, año de nacimiento de su hija Amparo, fue restringiendo sus actuaciones cada vez más a Valencia, su ciudad natal. El 20 de julio de dicho años cantó *El Gato Montés*, en una fastuosa producción en la plaza de toros de Valencia, junto a la jovencísima y ya famosa soprano Sélica Pérez Carpio, aunque todavía realizaría exitosas temporadas en diversos teatros de Madrid, cantando casi todo el repertorio moderno de zarzuelas de maestros como Guerrero, Alonso, Díaz Giles, Luna y Moreno Torroba, entre otros.

Al comenzar la guerra civil se retiró a Valencia con su familia, no volviendo a actuar como profesional tras la contienda y dedicándose a diversos trabajos, ajenos al canto, hasta su fallecimiento, el 28 de febrero de 1968.

Rafael Ruiz “El Macareno”

José Sanchis Orts

Tenor.

Aunque este tenor valenciano actuó durante algún tiempo con la compañía de Penella, ningún diccionario ni historia de la zarzuela recoge datos biográficos sobre el mismo. Todas las pesquisas realizadas en libros sobre zarzuela y páginas de internet han resultado inútiles.

Me atrevo a aventurar que los principios de su carrera debieron ser similares a los de Blas Lledó, pues en el diario *El Pueblo*, de Valencia, de 26 de febrero de 1910, es citado en una función de aficionados del *Centro Republicano*, cantando la Salve, de *La Tempestad*, de Chapí, a solo y un dúo de *Bohemios*, de Vives, acompañado de la “señorita Esteve”.

En abril de 1912, *La Correspondencia de Valencia* le cita como tenor en la interpretación de *Bohemios* y otras zarzuelas, en un festival benéfico militar en el que actúa también el que sería con los años primer actor cómico, el alicantino Arturo Lledó Jordán. En marzo de 1914, *El Pueblo* anuncia un concierto de despedida del tenor José Sanchis, en el Teatro de la Marina, de Valencia, “*que tantos aplausos cosechó en la pasada temporada de zarzuela*”, con motivo de su inminente viaje a América, aunque en julio del mismo año canta en una función benéfica, en el teatro Principal de Valencia.

Tras el estreno de *El Gato Montés*, el maestro Penella le otorgó también la correspondiente función “de beneficio”, anunciándose para el 13 de marzo de 1917, en el Teatro Apolo, una “*gran función de beneficio del notable tenor valenciano José Sanchis*”, con la representación de dicha ópera.

El 27 de marzo de 1923 canta de nuevo *El Gato Montés en el Apolo de Valencia*, en un elenco en el que aparecen algunos de los intérpretes secundarios del estreno como Carmen Maiques o Juanito Martínez. En octubre de 1924 volvemos a verlo cantando esta ópera en el teatro Albia, de Bilbao, y en julio de 1925 comparte cartel, de nuevo en *El Gato Montés*, en la ya citada representación en la plaza de toros de Valencia, junto a Blas Lledó y Séllica Pérez Carpio. En septiembre de 1926 vuelve a actuar en Valencia, en el teatro Serrano, en la compañía del bajo Pablo Gorgé, con zarzuelas de repertorio clásico.

A partir de 1927 y hasta 1934, le vemos cantando en Valencia, en diversas compañías y teatros, con preferencia en el Princesa. En la primavera de 1932 vuelve a coincidir con Blas Lledó en la compañía de zarzuelas de José Esteve Lorente, en una gira por provincias. A partir de ahí, perdemos su pista en la prensa digitalizada y no volvemos a saber de él. Es posible que, como Lledó, la guerra civil fuera su punto final para los escenarios.

Gitana

Soprano (tiple) ligera.

Carmen Maiquez (aparece a veces como Mayquez o Maiques),

En *Diccionario de la Zarzuela, España e Hispanoamérica* (tomo 2, p. 155):

“Puerto de Santa María (Cádiz), siglo XIX; siglo XX. Realizó sus estudios musicales en Sevilla. Aunque comenzó a cantar en las iglesias, pronto se pasó al mundo del cuplé, y así recorrió la mayoría de los teatros españoles hasta que Penella la contrató como tiple cómica de su compañía en la que estrenó diversas obras del compositor, entre ellas El Gato Montés. Poco después fue contratada por los empresarios hermanos Velasco que la llevaron a La Habana donde cantó en el teatro Martí entre 1917 y 1919. Sin moverse de La Habana en 1920 volvió a ser contratada por Penella para el teatro Payret y de nuevo retornó a la compañía de los Velasco con la que recorrió México y Estados Unidos. Después actuó en el Apolo, de Madrid, cuando los hermanos Velasco se quedaron con el teatro. Participó en el estreno de Los Claveles, de José Serrano, en el teatro Fontalba de Madrid, 1929, que protagonizaron Matilde Vázquez y Tino Folgar. Posteriormente formó parte de diversas compañías y en la década de 1940 trabajaba aún en Barcelona.

Loliya

Victoria Argota

Característica.



Imagen 17: Victoria Argota (Antigua tarjeta postal localizada en Internet)

En *Diccionario de la Zarzuela, España e Hispanoamérica* (tomo 1, p. 144):

“España, siglo XX [nacida en el s. XIX]. Característica. En 1915 estaba contratada en el teatro Apolo, donde estrenó El Nido del Principal, de Cayo Vela, al año siguiente La Patria de Cervantes, de Foglietti y Los Pendientes de la Trini o No hay mal que por bien no venga, de Vives. En diciembre de 1923 participó en el estreno de El Ingenio de Papá, de José Fornis y Manuel Faixá y La Conquista del Mundo, de Soutullo y Vert, en el teatro Cómico y al año siguiente, en el mismo teatro, estrenó La Linda Tapada, de Alonso; ¡Abajo las Coquetas!, de Guerrero, en el Eslava de Madrid, 1928, y Sole, la Peletera, de Guerrero, en el teatro Ideal, 1932. En 1933 se encontraba en el teatro Nuevo de Barcelona donde estrenó La Moza que yo quería, de Díaz Giles. Todavía en 1949 participó en Doloretas, en el teatro de la Zarzuela, en función conmemorativa del 50º Aniversario de la SGAE.- M^a Luz González Peña”.

Hormigón y Padre Andrés

Vicente Mauri y Juanito Martínez

Barítono cómico y Tenor cómico.

Actores secundarios que no aparecen en ningún diccionario relacionado con la zarzuela o la música española en general. Además de actuar con la compañía Penella, les vemos, bien juntos o por separados, en diversos estrenos de zarzuelas en Valencia, Madrid y otras capitales. Ambos formaron parte de la tournée de Penella por tierras americanas, entre 1919 y 1921.

El cantante que no estrenó El Gato Montés

Manuel Rusell...

Barítono



Imagen 18: Manuel Rusell. Antigua tarjeta postal en Internet (años 30)

Además de cantante de zarzuela, Manuel Rusell llegó a actuar en el cine como galán. Participó en dos zarzuelas mudas: *Los Guapos* y *Alma de Dios*, ambas en 1923, y ya como actor dramático en algunas producciones de principios del cine sonoro español y argentino, como *¿Cuándo te suicidas?* (1932), con Imperio Argentina y José Isbert, entre otras.

En *Diccionario de la Zarzuela, España e Hispanoamérica* (tomo 2, p. 631):

“Cataluña, finales siglo XIX. Barítono. Tuvo su propia compañía de zarzuela y opereta junto a su esposa, la tiple María Fuster, con la que actuó también en la compañía de Eulogio Velasco, con la que recorrió gran parte de Hispanoamérica, así como en la formación de la artista mexicana Esperanza Iris junto a la que llevó a cabo espléndidas temporadas en el teatro de la Zarzuela de Madrid y en los mejores de toda España, cantando títulos como El Conde de Luxemburgo, Sybill, La Princesa de los Balkanes, El Encanto de un Vals, El Príncipe Bohemio, La Duquesa del Tabarín, Boccacio, Nancy, La Casta Susana o Molinos de Viento.- Emilio García Carretero”.

CONCLUSIÓN

El autor de partituras que en vida fueron tan celebradas, como *La Musas Latinas*, *La Muñeca del Amor* o *La Isla de los Placeres*, es hoy recordado por dos de sus obras, no zarzuelas sino óperas: la que sin duda todos los críticos citan como la mejor, *Don Gil de Alcalá* (1932), y la que sin lugar a discusión es la más popular, *El Gato Montés* (1917).

El Gato Montés, a pesar de ser un título reciente, en términos de historia musical, pues acaba de cumplir cien años, ha sufrido la desvirtuación de datos importantes que se han ido deteriorando con el tiempo, hasta ser publicados con errores diversos en libros diversos y por autores muy alejados entre sí en el tiempo.

Aunque ya expertos musicólogos, como Mario Lerena y Francisco Carlos Bueno Camejo, han constatado la fecha correcta de su estreno, espero haber contribuido a corroborar este dato y, sobre todo, al conocimiento de las circunstancias en que *El Gato Montés* fue escrito y estrenado.

Bibliografía, Hemerografía y otros datos:

- ALIER AIXALÁ, Roger, *Guía universal de la ópera*, Barcelona, Ma non troppo (Robinbook), 3 tomos, 2001, p. 56-59.
- ALIER AIXALÁ, Roger, *La Zarzuela*, Barcelona, Ma non troppo (Robinbook), 2011, p. 367.
- Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (Prensa periódica diversa, en especial valenciana, citada en el trabajo).
- CARSÍ LLEDÓ, Amparo: Álbum de recortes y fotografías de Blas Lledó Masiá.
- CASARES RODICIO, Emilio (dir./coord.), *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, Madrid, Sociedad General de Autores y Editores, 1999, tomo II, p. 56.
- FRANCO MANERA, Enrique, "Manuel Penella: entre España y América", en *Cuadernos de Música y Teatro n° 3*, Madrid, SGAE, 1989, p. 73-89.
- GARCÍA BALLESTEROS, Marcial, *Mariano Pérez Sánchez, 80 años de música requenense*, Requena, Centro de Estudios Requenses, 1996, p. 300.
- GARCÍA CARRETERO, Emilio, *Historia del Teatro de la Zarzuela de Madrid*, 3 tomos, Madrid, Fundación de la Zarzuela Española, 2004, tomo 2, p. 96, 97, 105, 106, 134.
- Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.
- Hemeroteca Digital del Periódico ABC.
- Hemeroteca Digital del Periódico La Vanguardia.
- LERENA GUTIÉRREZ, Mario, "Un Gato muy encerrado", en *El Gato Montés*, programa de mano de la ópera de Manuel Penella, representada en el Teatro de la Zarzuela, Madrid, Temporada 2011-2012.
- MONTERO ALONSO, José, GALLEGO GALLEGO, Antonio y otros, *El Gato Montés por Manuel Penella*, Madrid, Programa de Mano del Teatro de la Zarzuela, Temporada 1992/1993.
- SASSONE SUÁREZ, Felipe, *La rueda de mi fortuna (Memorias)*, Madrid, Aguilar, 1958, p. 390-399 y 414-417.
- TEMES MONTES, José Luis, *El Siglo de la Zarzuela 1850-1950*, Madrid, Siruela, 2014, p. 227-228.

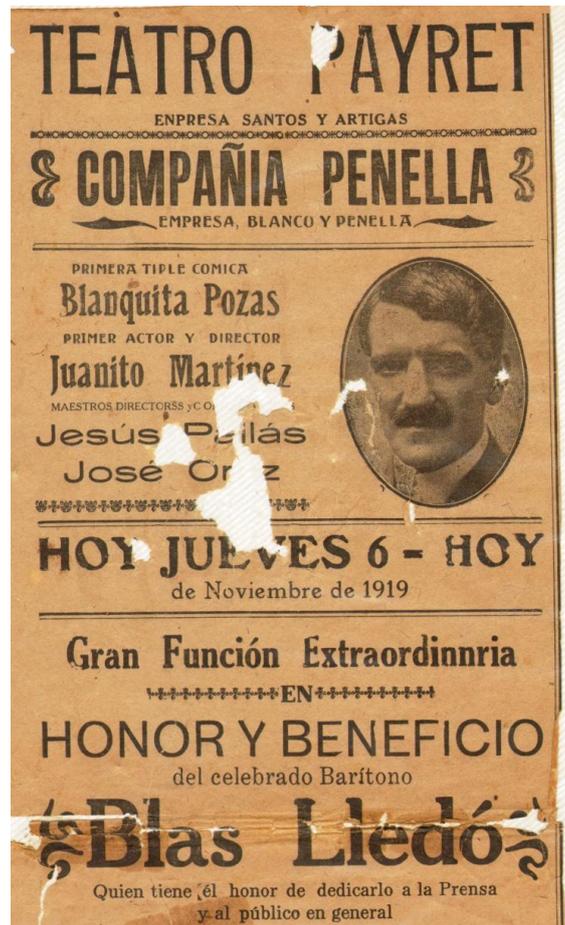


Imagen 19: Función de Beneficio de Blas Lledó, Teatro Payret de La Habana (Cuba), 6-XI-1919 (Archivo Amparo Carsí Lledó)



Imagen 20: El baritono valenciano Blas Lledó Masía, en un recorte de prensa conservado por su nieta, de las actuaciones de la compañía Penella en el Teatro Renacimiento, de Guatemala, durante la "tourné" 1919/1921 (Blas, caracterizado como Juanillo "El Gato Montés") (Archivo Amparo Carsí Lledó)